

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA DE FILOSOFIA Y LETRAS

REVISION PSICOLOGICA DE LOS CONCEPTOS DE;
"INSTINTO DE MUERTE" (FREUD) Y "NECROFILIA"
(FROMM)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

P S I C O L O G O

PRESENTA

ANA ROSA ALVAREZ SEPULVEDA

MEXICO, D. F.

1966



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Z.5053.08
UNAM. 14
1966
EJ. 2



FILOSOFIA

M. 159230

tpe. 37

A MIS PADRES CON CARIÑO Y RESPETO.
A MIS HERMANOS, MIS MAESTROS Y -
COMPAÑEROS. Y A MIS COMPAÑEROS DE
ALVARO OBREGON.

A JUAN

335

I N T R O D U C C I O N

El interés que nos ha llevado a estudiar el tema de la muerte, que tan discutido ha sido no sólo en psicología sino en las diferentes ramas del conocimiento -Filosofía, Religión, Literatura, etc.-, es que lo consideramos de esencial importancia dado que nos lleva a problemas actuales tales como la posible destrucción nuclear de la humanidad. Creemos, además, que es un tema humano de gran interés para todo tipo de individuos.

Partiendo del tema de la muerte buscamos un enfoque científico de este problema, analizándolo desde el punto de vista psicológico, a través de Freud y Fromm, dos figuras destacadas dentro de la psicología, que han hablado ampliamente sobre este tema.

Hemos escogido a Fromm para compararlo con Freud, no sólo porque le preocupa el mismo punto, sino también porque una de sus labores más loables ha sido la de continuar las investigaciones sobre los aspectos que Freud dejó inconclusos. A veces aclara muchos de ellos y otras amplía conceptos ya establecidos por el propio Freud.

Esta confrontación de ambas teorías supuso la recopilación y ordenación previa del material, pues hasta la fecha no se había recogido sistemáticamente y sólo aparecía disperso en diversas obras de los autores. Expusimos el pensamiento freudiano revisando sus Obras completas para entresacar todas las formulaciones y conceptos que se relacionan con el tema de la muerte. Lo mismo hici-

mos con la obra de Fromm.

Utilizamos, además, la crítica de Ronald Fletcher a la teoría de los instintos de Freud, por considerarla acertada en sus lineamientos generales.

Estamos conscientes de la limitación de esta tesis en cuanto a que no se ha tomado en cuenta la opinión de otros autores sobre el tema. Pero como hemos señalado antes, nuestro interés estaba principalmente dirigido a analizar las dos teorías mediante la comparación de ambas, partiendo de la recopilación previa del material.

Nuestra opinión sobre el origen de la destructividad debería apoyarse, además, en la investigación clínica de diferentes casos. Dado la importancia de este trabajo, nos proponemos realizarlo tan pronto nos sea posible.

Queremos agradecer sinceramente la ayuda, prestada por el Dr. Julian Mac Gregor en la dirección y desarrollo de esta tesis y en igual forma, al Dr. Jesús Zavala Fontanelli por su desinteresada ayuda en la supervisión de este trabajo. Lo mismo al Dr. Mario Cárdenas Trigo, y a las personas que de una u otra forma contribuyeron a que se llevara a cabo este trabajo, como la señora Ivette J. de Báez.

PRIMERA PARTE

Aquí expondremos primeramente, la teoría freudiana sobre el -
instinto de muerte y las especulaciones (1) que lo llevaron a su -
formulación. (2) También los cambios que ésta trajo como consecuen-
cia, en los diferentes conceptos que se relacionan directamente --
con el instinto de muerte: sadismo, masoquismo, destructividad, --
suicidio y moralidad. Añadimos algunas consideraciones posteriores
a la formulación de esta teoría en las cuales Freud agrega algo --
más sobre el concepto del instinto de muerte. Nos interesa igual--
mente señalar el concepto que Freud tenía anteriormente sobre este
mismo principio el cual cambia al formular la nueva teoría. (3)

El instinto de muerte.

Este instinto de muerte forma parte de la tercera (4) clasi-
ficación que hace Freud de los instintos, en la cual considera la-
existencia de dos instintos básicos: Eros -instinto de vida, de --
conservación o instintos sexuales- y el Instinto de muerte o de --
destrucción. Basó la existencia del instinto de muerte en especula

(1) Freud mismo expresa que en este trabajo de libre curso a su --
tendencia a la especulación.

(2) Estas especulaciones las lleva a cabo en su trabajo titulado -
Más allá del principio del placer. Obras Completas, T. II.

(3) Estos datos serán tomados de: Sigmund Freud, Obras Completas, -
Trad. pról. y notas de Ludovico Rosenthal, Ts. II, IX, XI, XIII, --
XVII, XVIII, XIX, XXI, Buenos Aires. Ed. Santiago Rueda, 1954-6. -
En adelante al referirnos a estos Tomos, solo citaremos el tomo y -
el número de la página.

(4) Las dos clasificaciones anteriores no las analizaremos por no-
estar directamente relacionadas con este tema. Basta señalar que -
la primera (1915) considerada la existencia de dos clases de instin

ciones biológicas acerca del origen de la vida y en la "obsesión de repetición". El instinto de muerte sería: la tendencia de toda la sustancia orgánica viva a la reconstrucción de un estado anterior o inanimado. Freud dice, si se supone que lo inanimado existió antes que lo animado se ve claramente que el estado que trata de alcanzar la sustancia viva, es el inanimado; por lo tanto, se puede decir que busca morir. Esta misma tendencia, de regresar a un estado anterior se la atribuye a todos los demás instintos.

El instinto de muerte se expresaría hacia el exterior, como destructividad y dirigido hacia el interior de la persona, como autodestrucción (que sería su fin primario), mezclado con el Eros se expresa en las formas de sadismo -hacia otros- y Masoquismo hacia sí mismo. El instinto de muerte es una cualidad arraigada en toda la sustancia viva y, por lo tanto, en todos los seres vivos. De ahí que el hombre no podrá verse libre nunca de estas dos alternativas, destruir a los demás o destruirse a sí mismo.

Veremos ahora el curso de sus especulaciones hasta llegar a fundar la existencia del instinto de muerte.

En el artículo "Más allá del principio del placer", empieza diciendo que ... "el curso de los procesos anímicos es regulado ---

tos: Instintos del Yo, e instintos sexuales. La segunda clasificación estaba formada por: instintos del yo e instintos del objeto, -ambos de naturaleza libidinosa, esta segunda clasificación la hizo debido a la observación de que una parte de los instintos del yo -es de naturaleza libidinosa y que toman como objeto al yo. (II, -- 271-2).

automáticamente por el principio del placer"... (5) El placer -- correspondería a una disminución de tensión originada por la satisfacción de una necesidad, y el displacer a un aumento de tensión.

Esta hipótesis la aplicará al estudio de los procesos anímicos, y la trata como clasificación metapsicológica (6). Aclara -- que está basada en sus observaciones clínicas y que, dado que no -- existe ninguna teoría que explique la significación de las sensa-- ciones de placer y displacer, se le debe dejar en libertad de con-- tinuar con sus especulaciones.

Freud señala la coincidencia de su hipótesis del dominio -- del principio del placer con la de G.Th. Fechner, sobre la "tenden-- cia a la estabilidad", relacionada con sensaciones de placer y displacer. Estas ideas están contenidas en un párrafo que cita Freud-- de Fechner y que dice como sigue; .." En tanto en cuanto los impul sos conscientes se hallan siempre en relación con placer o displa-- cer, puede también suponerse a estos últimos en una relación psico-- física con estados de estabilidad e inestabilidad, pudiéndose fun-- dar sobre esta base la hipótesis, que más adelante desarrollaré -- detalladamente, de que cada movimiento psicofísico que traspasa el

(5) Ya anteriormente había formulado otra hipótesis, que está en -- relación con ésta, sobre la función del sistema nervioso de abolir los estímulos; hipótesis que, en su opinión, viene a confirmar la existencia del principio del placer. Los instintos y sus destinos -- (IX, 102-4)

(6) El término "metapsicológica" lo usa cuando considera los pro-- cesos psíquicos desde el punto de vista tópico, dinámico y econó-- mico. (II, 120)

umbral de la consciencia, se halla tanto más revestido de placer -- cuanto más se acerca a la completa estabilidad, a partir de un determinado límite, o de displacer, cuanto más se aleja de la misma -- partiendo de otro límite distinto. Entre ambos límites, y como un umbral cualitativo, de las fronteras del placer y el displacer --- existe una cierta extensión de indiferencia estética".... (II,220)

Otro hecho en el que Freud se basa para apoyar esta hipó--- tesis del principio del placer, es la que ya ha mencionado ante--- riormente (7) sobre la tendencia del sistema nervioso a conservar lo más baja posible la cantidad de excitación que llega hasta él, -- o sea la de abolir los estímulos, por lo tanto todo lo que eleve -- la estimulación será sentido como displacer. (8) (220-1)

Fletcher (9) hace una crítica sobre este punto de Freud di--- ciendo que: sus investigaciones de otología comparada lo han lleva do a la comprobación de que en el sistema nervioso ..."Algunas ---

(7) Los instintos y sus destinos, (IX, 102-4)

(8) Respecto a la coincidencia que señala Freud de su hipótesis -- con la de G. Th. Fechner, y su apoyo en la "tendencia del sistema nervioso a abolir los estímulos que llegan hasta él", para reafirmar su hipótesis sobre el principio del placer; Fletcher hace el siguiente comentario; que si bien por una parte ..."la concepción de Fechner presta apoyo a la de Freud en lo que concierne a la acción del principio del placer, de ninguna manera en cambio lo hace respecto a la afirmación, más radical, de Freud, de que la función del sistema nervioso es la de provocar un estado ajeno a toda estimulación, es decir, la completa extinción de los estímulos". Ronald Fletcher, Los instintos en el hombre, Argentina, Ed. Paidós - 1962, p.240.

(9) Ibid., p. 176.

reacciones a los estímulos son movimientos de retirada, pero otros son movimientos funcionalmente positivos dirigidos hacia los estímulos"... y que ..."el sistema nervioso central es activo antes de ser reactivo".

Curiosamente Freud después de haber tratado de fundar la existencia del principio del placer y su total dominio sobre la vida psíquica, "la regulación automática de los procesos psíquicos por el principio del placer", nos habla ahora de que es inexacto hablar de un dominio de este principio, puesto que si así fuera, todos los procesos psíquicos estarían acompañados de placer o conducirían a él, y lo que se observa -nos dice- es que existe una fuerte tendencia al principio del placer, pero que existen fuerzas que se oponen a él, exponiendo algunos casos en los que se ve obstaculizado este principio. (Los primeros dos casos los considera como normales) (II-221).

a).- Obstaculización del principio del placer por el principio de la realidad.- El medio ambiente externo (realidad) hace que se aplaze la satisfacción de determinadas necesidades cuando éste no es adecuado para ello. Sólo se trataría de un rodeo, o de un aplazamiento de la satisfacción, pero con la final consecución de placer. Por lo tanto, se puede hablar propiamente de una obstaculización a este principio, pero no anulación de éste.

b) Otra obstaculización a este principio la observamos en los conflictos surgidos entre las diferentes instancias psíquicas.

cuando determinados impulsos instintivos buscan satisfacerse, y -- por no ser adecuados, se reprimen. Si estos instintos reprimidos -- aunque en forma indirecta-- logran satisfacerse, el Yo (la instancia psíquica represora) siente esto como displacer, en cambio el -- Ello lo sentirá como placer. Se puede decir que se trata de placer para un sistema y de displacer por el otro. (II, 233)

Los aspectos siguientes que Freud analiza tienen en común -- el carácter de "obsesión de repetición", concepto que se verá más tarde.

c) Los sueños de los enfermos de neurosis traumática, contradecirían el dominio del principio del placer, puesto que regresan al paciente a la situación traumática --la reviven constantemente. Esto lógicamente no puede ser considerado como placentero ---- (II, 226). El hecho de revivir las situaciones traumáticas, tiene el fin de ligar las cantidades de excitación afluyentes del exterior, y procurar su descarga (excitaciones exteriores que produjeron la neurosis traumática. II, 242). Por lo tanto, podría decirse que no contradice el principio del placer, puesto que Freud afirma que el ligar las cantidades de excitación es una función primaria--necesaria para que después pueda reinar el principio del placer, y que esta "obsesión de repetición" si bien no contradice el principio del placer, es independiente de él y mucho más elemental y primitiva.

d) La observación de Freud del juego de un niño (10) le ha-- (10) Vease el ejemplo de este juego en (II, 227-9)

ce sospechar de otro principio que es contrario al dominio del principio del placer. En este juego el niño repetía la desaparición de su madre, que de ninguna manera podría considerarse como un suceso agradable; más el análisis de este juego le mostró que lo que en realidad pasaba era que el niño repetía esta situación con el objeto de dominar lo que para él significaba el abandono de la madre (II, 248) y con esto lograba placer. Freud dice: ... "En el caso aquí discutido, la única razón de que el niño repitiera como juego una impresión desagradable, era la de que con dicha repetición estaba ligada una consecución de placer, de distinto género pero más directa". (II, 229)

e) Otro ejemplo de contradicción del principio del placer -- que menciona Freud es el de la repetición de sucesos traumáticos. A esto llegan los pacientes neuróticos en tratamiento analítico, por medio de la transferencia. El enfermo tiende a la interrupción de la cura buscando ser tratado por el analista como el niño que fue y reviviendo las situaciones dolorosas. Estos hechos, tanto anterior como actualmente, no conducen a la consecución de placer. Freud explica que de lo que se trata es de displacer para un sistema y de placer para otro. 295 ... Los fenómenos de la transferencia se hallan claramente al servicio de la resistencia por parte del Yo, que obstinado en la represión, y deseoso de no quebrantar el principio del placer, llama en su auxilio a la obsesión de repetición...". (II, 235)

f) La obstaculización al principio del placer por lo que podría llamarse "destino que persigue". Freud dice que se puede observar también esta tendencia a repetir sucesos desagradables en individuos no neuróticos, repitiendo sucesos infantiles desagradables en su vida adulta. (v. ej. pp. 234-5)

De estos ejemplos Freud deduce que aunque no se pueda decir que se oponen al principio del placer, en cambio se encuentra como característica de estos la "obsesión de repetición", que estaría más allá del principio del placer, y sería "más primitiva, elemental e instintiva que éste". (II, 236). (11)

En resumen, Freud comienza diciendo que el principio del placer rige todos los procesos anímicos; después busca y cita ejemplos de hechos en los cuales se contradiga este principio. Tal parece que no los encuentra. Descubre que, los sueños de los enfermos de neurosis traumática, la repetición de sucesos dolorosos durante la transferencia de personas neuróticas en análisis y algunos juegos infantiles, tienen como raíz común la "obsesión de repetición" y que ésta tiene como tarea el dominio de situaciones pasadas. No encuentra una contradicción al principio del placer en estos ejemplos pero expone que se trata de hechos que son indepen---

(11) "Los ejemplos que presenta Freud más arriba no parecen exigir necesariamente ningún cambio en su hipótesis anterior; a saber, que la tarea de "trabar las excitaciones instintivas" tiene lugar al servicio del principio del placer. De este modo, teniendo en cuenta los cuatro ejemplos anteriores, sostendremos que, -aunque la compulsión de repetición tienda al dominio retrospectivo de las situaciones dolorosas - este dominio será perseguido al servicio del principio del placer...." Fletcher, op. cit., p. 241.

dientes de él, y más primitivos e instintivos. En nuestra opinión, no nos parece que la "obsesión de repetición" esté en contra del principio del placer sino que, como sucede con respecto al principio de la realidad, se tiene que efectuar un rodeo por un camino más o menos difícil, displacentero, pero con el fin de obtener finalmente placer. Por ejemplo, en los casos de los enfermos de neurosis traumática se puede observar que a través de los sueños que repiten la situación traumática, esta, se va descargando de afecto, para que el sujeto pueda después, en estado de vigilia, ir enfrentando la situación con más naturalidad, hasta lograr el dominio afectivo de ésta. Un hecho que podría comprobar este carácter que tienen los sueños de estos enfermos, es un experimento que se llevó a cabo con los soldados, después de una situación traumática. Se les hacía que repitieran verbalmente la situación, que la contaran varias veces, hasta que después pudieran contarla casi sin contenido afectivo. Se observó que estos individuos eran menos propensos a la "neurosis traumática" que aquellos que no mencionaban para nada su situación traumática. Mas si el principio del placer tiene como condición que la satisfacción sea inmediata, entonces sí puede decirse que estos hechos lo contradicen.

Respecto a lo que sigue, Freud expone sinceramente que sus especulaciones pueden considerarse "harto extremadas" y deja al lector en libertad de aceptarlas o no. Parece como si hubiera sentido la necesidad de buscar una explicación a la destructividad hu

mana, y se hubiera dejado llevar por asociaciones libres, relacionando hechos de diferentes ramas de la ciencia, biología, embriología, etología. Estos hechos, según él, le daban la respuesta a su pregunta sin detenerse a reflexionar más profundamente sobre ellos o a hacer un estudio de lo que hasta esa fecha se había descubierto en las diferentes áreas. Después de sus teorías sobre el principio del placer, hace un esquema de los diferentes sistemas psíquicos, y de su localización, efectuando un estudio embriológico que sería la "repetición de la historia evolutiva". Estos sistemas los sitúa de la siguiente forma:

La consciencia recibe percepciones del mundo exterior, y -- sensaciones de placer y displacer que provienen del interior del -- organismo; el preconscious está situado entre el exterior y el in-- terior y recibe estímulos de ambos. La consciencia está situada en la superficie del organismo.

Representa, en forma muy simplificada, al organismo como -- una "vesícula indiferenciada de sustancia excitable", la superfi-- cie de ésta que da al exterior, es la receptora de las excitacio-- nes (consciencia). Esta "vesícula viva", se halla provista de un -- dispositivo protector contra los estímulos del mundo exterior; los órganos de los sentidos reciben percepciones del medio ambiente, y a la vez tienen dispositivos protectores para no dejarse invadir -- por las percepciones externas, sino sólo tomar "pruebas" de ellas. La primera capa cortical recibe los estímulos del exterior y se le

llama consciencia, también recibe estímulo del interior, y por esta situación, sirve como regulador de las funciones del sistema y de todo el aparato anímico. Contra el exterior existe un dispositivo protector, que no existe contra las estimulaciones del interior, y esto crea la gama de sensaciones de placer -displacer. Pero aún así, las estimulaciones interiores, aunque llegan directamente y sin ser disminuidas, son más adecuadas que las exteriores. Todas estas circunstancias dejan determinadas dos cosas; a) la prevalencia de las sensaciones de placer -displacer sobre las excitaciones exteriores. b) una conducta encaminada a protegerse de los estímulos interiores tratándolos como si provinieran del exterior. Este, nos dice Freud, sería el origen del mecanismo defensivo de la "proyección". (II, 242)

Cuando grandes cantidades de excitación (traumáticas) invaden el organismo, el principio del placer pierde su dominio, y el aparato anímico tiene la tarea de "ligar psíquicamente" las cantidades de excitación, con el objeto de descargarlas. Los sueños de los enfermos de neurosis traumática serían un ejemplo claro de esta labor del aparato anímico. "Estos sueños intentan conseguir, -- desarrollando la angustia, el dominio de la excitación cuya negligencia a llegado a ser la causa de las neurosis traumáticas"... -- (II, 244). De este modo Freud concluye que las funciones del aparato anímico, sin contradecir el principio del placer, tienen una -- función más primitiva que éste.

Las fuentes más poderosas de excitación interior son las --
instintivas. Freud reconoce que estas fuentes instintivas son ..."
el elemento más importante y oscuro de la investigación psicoló--
gica ..., (II, 247). Propone la hipótesis de que los sentimientos--
que provienen de los instintos pueden pertenecer "al tipo de proce--
so libremente móvil y que tiende a hallar un exutorio." Esto, dice,
se puede observar claramente en los sueños. Los sentimientos ins--
tintivos parten del inconsciente y siguen el proceso primario (car--
ga libremente móvil). A las capas superiores del aparato anímico --
les corresponde ligar las excitaciones de los instintos. El frac--
so de esta ligadura trae como consecuencia trastornos como la neu--
rosis traumática. Sólo después de efectuada la liga, se puede impo--
ner el principio del placer o su modificación, el principio de la--
realidad. Así, la labor del aparato psíquico de trabar las excita--
ciones, no se opone al principio del placer, pero si es indepen--
diente de él. (12)

Después de estas consideraciones, hechas a partir de la --

(12) Fletcher dice lo siguiente: "...Freud argumenta previamente --
que la necesidad de "trabar las excitaciones instintivas" ante las
situaciones exteriores difíciles, sólo tiene lugar cuando el prin--
cipio del placer es amenazado por las condiciones del mundo exte--
rior. El principio del placer es, en consecuencia, primario. Si no
lo fuera, se desmoronaría entonces todo lo que dice Freud respecto
a los procesos psíquicos inconscientes primarios, el estado tempr--
no de "realidad psíquica" y la catexia libre de este estado psíqui--
co temprano. Además si el principio del placer no es primario, no--
parece haber razón alguna para que deba buscarse la situación de --
dominio..." (Op. cit., Nota 76, p. 241).

observación de seres humanos solamente- Freud busca la conexión de lo instintivo con la "obsesión de repetición", y responde que parece haber descubierto un carácter general de todos los instintos y quizá (13) de toda la vida orgánica.

Define (14) el instinto diciendo: ..."Un instinto sería, -- pues, una tendencia propia de lo orgánico vivo a la reconstrucción de un estado anterior, que lo inanimado tuvo que abandonar por el influjo de fuerzas exteriores perturbadoras; una especie de elasticidad orgánica, o si se quiere, la manifestación de la inercia en la vida orgánica" (II, 249) (15)

A continuación cita algunos ejemplos de la vida animal, que

(13) En esta parte lo presenta con carácter dudoso, más tarde lo afirma en su trabajo de El problema económico del masoquismo.

(14) Anteriormente Freud definió el instinto como: ..."un concepto límite, entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos procedentes del interior del cuerpo que --- arriban al alma, y como una magnitud de la exigencia de trabajo im- puesta a lo anímico a consecuencia de su conexión con lo somático" (IX, 104), también les adjudica las siguientes características - a diferencia de los estímulos- los estímulos instintivos proceden --- del interior del cuerpo, actúan siempre como una fuerza constante, la persona no puede sustraerse a ellos por medio de la fuga, también se les denomina "necesidades" y lo único capaz de suprimir su efecto es la satisfacción. (IX, 102-3), también menciona como ca--- racterísticas del instinto, una fuente, un ímpetu, una finalidad y un objeto. Fletcher dice que en general se puede concordar con estos aspectos de Freud, salvo con algunos que no han sido considerados con mucho cuidado, (v. pp. 175-6), y que casi todas sus consideraciones son interesantes, puesto que coinciden con las de autores anteriores, como los etólogos. Freud no vuelve a ocuparse de estos puntos al hacer su tercera clasificación de los instintos. - Op. cit., 178.

(15) Fletcher señala que una de las debilidades de este razonamiento de Freud, está en haberse apoyado en los instintos animales, y hacer generalizaciones sin haber hecho..."un examen detallado de

según él confirman la "condicionalidad histórica" de los instintos. Entre otros éste de los peces: "las penosas emigraciones que ciertos peces emprenden en la época de desove con el objeto de dejar - la freza en determinadas aguas, muy lejanas de los sitios en que - de costumbre viven, débense tan sólo, según la opinión de muchos - biólogos, a que buscan los lugares en que su especie residió primitivamente. Igual explicación puede aplicarse a las emigraciones de las aves de paso,....". (II, 249) (16). Para apoyar su tesis Freud

lo conocido respecto a los instintos de los animales, para ver si tales conocimientos sostenían o no sus generalizaciones" ... "y en cuanto a sus observaciones respecto a los animales, mejor hubiera sido que las omitiera por completo..." (245;) se ha visto que no existe evidencia alguna. ... "entre los instintos observados de las especies animales, para sostener el postulado freudiano de la existencia de los instintos de muerte en toda la vida orgánica en general' ...". Si Freud argumentara dice Fletcher, que el motivo -- de que no puedan ser observados, es, el de que estos actúan en silencio, por lo menos debería poder observarse su expresión al exterior, como agresión o destructividad. Fletcher cita los resultados de las investigaciones de Tinbergen (Fighting and Treath in -- Animals, Penguin, New Biology" 14, p. 9), el cual dice que no existe ningún impulso agresivo general en los animales, de lo que concluye Fletcher, que esto "parece refutar positiva y completamente la generalización de Freud". (249-50). Expresa este autor que Freud parte de ejemplos observados en seres humanos, y que la obsesión de repetición de la que habla, trata de un "conflicto psíquico en la experiencia personal de seres humanos", y que Freud concibe la obsesión de repetición como una función del inconsciente reprimido" y a partir de esto confunde las cuestiones relativas a la psicología humana, con cuestiones de genética, embriología y mecanismos de evolución orgánica. (Op. cit., p. 245-50)

(16) Fletcher dice que debe señalarse que Freud utiliza la expresión "históricamente determinados" en sentido literal, ... "Respecto a la migración para el desove que cumplen los peces, definitivamente quiere decir que la especie acostumbraba frecuentar un área determinada, que, en cierto momento histórico sus miembros se vieron obligados a trasladarse a otra parte; y que desde aquella oportunidad han experimentado el impulso de volver a un estado de co--

cita nuevos ejemplos sacados de los fenómenos de la herencia y de la embriología, que muestran la "obsesión de repetición" orgánica... "Vemos que el germen de un animal vivo se halla forzado a repetir en su evolución -aunque muy abreviadamente- las estructuras de todas las formas de las que el animal desciende, en lugar de marchar rápidamente, y por el camino más corto, a su definitiva estructura..." ... "de la misma manera se extiende por la serie animal una capacidad de reproducción que sustituye un órgano perdido por la nueva formación de otro idéntico a él". (II, 250)

Desde aquí, Freud señala que existen, además de los instintos conservadores (17), otros que impulsan a la nueva formación y al progreso; pero antes de proseguir a analizarlos, expresa su deseo de continuar sus especulaciones, aunque se da cuenta de que eso ya puede parecer demasiado "ingenioso o místico". Desea seguir sus reflexiones, basadas -dice él- en la investigación y esperando que dos resultados sean de una "total certeza".

cosas anterior, por lo que regresan, para el desove, a la residencia de sus progenitores. Para Freud, pues, históricamente determinado no significa "genéticamente determinado" tal como ahora entendemos la expresión; y es claro que, si se sostiene que los instintos están genéticamente determinados (como nosotros mismos en realidad lo sostenemos) entonces resulta simplemente absurdo hablar de un organismo individual, que es el resultado de una nueva mutación, como si 'persiguiera el estado existente antes de ocurrir la mutación'." Op. cit. p. 245.

(17) Al decir Freud "conservadora" no se refiere a conservación de la vida o de la especie, sino que pretenden volver a un estado anterior.

"Si por lo tanto, todos los instintos orgánicos son conservadores e históricamente adquiridos y tienden a una regresión o -- reconstitución de lo pasado, deberemos atribuir todos los éxitos - de la evolución orgánica a influencias exteriores, perturbadoras y desviantes...". (18) (II, 250). Y continúa diciendo ... "El ser animado elemental no habría querido transformarse desde su principio y habría repetido siempre, bajo condiciones idénticas, un sólo y - mismo camino vital"... (19) (II, 250)

Para Freud, lo que explica la evolución, a pesar de este --

(18) Fletcher señala que al hablar de compulsión de repetición en los seres humanos, se trata de cuando estos buscan dominar situaciones de conflicto; en este caso se habla de una situación producida por "fuerzas perturbadoras externas" y el individuo para dominarlas "se ve compelido a repetir las". En cambio, es muy diferente hablar de ..'compulsión de repetición' respecto a la vida individual de un organismo que sigue el patrón de su constitución genética durante el proceso de su crecimiento"... en este caso se refiere ... "al crecimiento del organismo de acuerdo con la constitución genética hereditaria establecida; y debe señalarse a este respecto que la cadena evolutiva de mutaciones que ha conducido a la constitución genética de las diversas especies, no puede considerarse -- como el resultado de 'fuerzas perturbadoras externas'. Las mutaciones son variaciones espontáneas de la constitución genética y lo que depende de fuerzas externas, de acuerdo con el principio de la selección natural, es la supervivencia del individuo o especie resultante.

Es, en consecuencia, sumamente erróneo hablar como si cada cambio evolutivo en las diversas especies animales hubiera sido provocado por fuerzas perturbadoras externas, y sostener que el hecho de que cada organismo individual crece de acuerdo con su constitución genética daña significa que él 'busca restaurar un estado anterior'"... (244). La evolución la consideran la mayor parte de -- los biólogos como "un proceso adaptativo, esencialmente compuesto, de dos elementos; ambos sujetos a selección por el medio; variabilidad, causada por la mutación de genes individuales, y nuevas combinaciones de genes"... H. Kalmus, *Genetics*, p. 11. (lo cita -- Fletcher, op. cit., p. 232)

carácter de los instintos, es que los "instintos orgánicos conservadores han recibido cada una de estas forzadas transformaciones - del curso vital, conservándolas para la repetición", y lo que hacen es que aparentan ser fuerzas que tienden al progreso, pero sólo buscan la muerte. El fin de la vida tiene que ser un estado por el cual ya pasó la materia, si no esta teoría de la naturaleza conservadora de los instintos no tendría base. Por eso Freud se basa en el hecho de que: todo lo vivo muere por fundamentos internos. - Esto es innegable, luego se puede decir: "La meta de toda la vida es la muerte. Y con igual fundamento; lo inanimado era antes que lo animado. (II, 251), (20) Freud explica esto de la siguiente manera: "en una época indeterminada, fueron despertadas en la materia inanimada, por la actuación de fuerzas inimaginables, las cualidades, de lo viviente."... Para Freud, estas "fuerzas inimaginables", al introducirse en el organismo son, sentidas por él como displacenteras, originando un estado de tensión, que buscaría de inmediato nivelar; para esto se crea un instinto que busca regresar al estado anterior donde no existía esta tensión. Aquí se ve claramente la conexión que Freud hace del principio del placer, y principalmente de la tendencia del sistema nervioso a abolir los estímulos, con los instintos de muerte.

(19) "En verdad cabría expresar nuestra sorpresa ante el hallazgo de que un organismo vivo elemental experimente deseo de algún género"... Op. cit., 246.

(20) No existe certeza sobre el origen de la vida actualmente aunque lo más probable es que, lo inanimado haya sido primero.

Freud expresa que en un principio a la sustancia le era fácil morir y que durante largo tiempo "sucumbió" y fue creada "incesantemente de nuevo", hasta que ... "las influencias reguladoras exteriores se transformaron de tal manera que obligaron a la sustancia aún superviviente a rodeos más complicados para alcanzar la muerte"... Para Freud estos rodeos son los que representan los fenómenos vitales. (II, 251)

Los instintos de conservación, que lógicamente contradicen la hipótesis de Freud sobre los instintos de muerte, los explica diciendo que son ... "instintos parciales destinados a asegurar al organismo su peculiar camino hacia la muerte y mantener alejadas las posibilidades no immanentes de retorno a lo anorgánico". (II, 251). Las tendencias del organismo a afirmarse, o sean, los instintos de conservación, no son para Freud más que la explicación de que el organismo trata de morir a su manera, y atribuye esto a las tendencias "inteligentes". (Más tarde rectifica su concepción de los instintos de conservación).

En seguida aclara que esto no puede ser así dado que "No todos los organismos han sucumbido a la imposición exterior que les impulsó a una ininterrumpida evolución"... La existencia de células germinativas, que creando nuevos seres se oponen a la muerte, y que parece que buscan la inmortalidad potencial de los seres vivos, -aunque para Freud no son más que ... "una prolongación del camino hacia la muerte," y los instintos que cuidan a la célula germinativa para que logre reproducirse, los llama Freud instintos --

sexuales. Considera que éstos se oponen a los instintos de muerte y los clasifica como igualmente conservadores, "dado que reproducen anteriores estados de la sustancia animada, pero los son en mayor grado, pues se muestran más resistentes contra las actuaciones exteriores, y además en un más amplio sentido, pues conservan la vida para más largo tiempo...". (21) (II, 252)

A esta altura Freud se pregunta si no existirán, aparte de los sexuales más instintos que los que quieren reconstruir un estado anterior, instintos que quisieran alcanzar un estado no alcanzado aún por la materia, y responde diciendo que no se ha encontrado ningún hecho en la vida orgánica que contradiga su hipótesis. (22) Además, dice, "nadie ha podido demostrar la existencia de un instinto de superevolución", para Freud, superevolución y regresión podrían ser consecuencias de fuerzas exteriores que impulsan a la

(21) Fletcher opina que no existe razón alguna para que Freud suponga la oposición entre instintos sexuales e instintos de muerte, que, esta dualidad es fruto de sus ejercicios verbales nada más. Y añade: "Podemos admitir que todos los instintos son repetición de un estado anterior de cosas, en la medida que están genéticamente determinados y que, en consecuencia, la descendencia de una especie dada repite el patrón de vida estructural, de comportamiento y experiencial, transmitido con su constitución genética. Pero decir esto no es afirmar que todos los instintos buscan en algún sentido un estado de cosas previamente existente al establecimiento de la actual constitución genética del organismo; tampoco es, por cierto, decir que puede dividírseles en dos grupos, uno de los cuales aspira a la desintegración y la muerte del individuo y el otro a la perpetuación de la especie, y que estos dos grupos se hallan en conflicto mutuo dentro del individuo"... Ronald Fletcher, Op. cit. p. 247.

(22) Al contestar a esta pregunta se sale de la cuestión, puesto que el hecho de que los instintos estén genéticamente determinados,

adaptación, y que la superevolución en un punto se consigue por la regresión en otros. Sobre la perfectibilidad, o la existencia de un instinto de perfeccionamiento en el hombre, comenta que sólo es una "benéfica ilusión", y que lo que parece ser un impulso hacia perfección no es más que la represión de los impulsos que es lo que forma la llamada civilización. Fromm, en cambio (v.p.), cree en la perfectibilidad del hombre y su posibilidad de alcanzarla.

Freud se detiene a hacer una reconstrucción de lo que ha dicho hasta ahora, adjudicándole un carácter dudoso a sus especulaciones anteriores, dado que no puede aplicar el carácter de conservadores a los instintos sexuales, puesto que no sabe cuál podría ser el estado anterior que quisieran reconstruir, y sin esto no puede sostener su clasificación dualista entre instintos sexuales, e instintos de muerte, puesto que cesaría la oposición entre estos dos, perdiendo con esto la "obsesión de repetición" la importancia que le había concedido. (II, 255)

Luego resume la idea que tienen algunos autores, sobre la muerte natural en los seres vivos. (II, 257-8) Habla entonces de que Weismann sostiene una teoría que coincide con la suya, puesto que éste considera que la sustancia viva tiene dos partes, un soma

no apoya su hipótesis sobre los instintos de muerte, esto es lo que opina Fletcher al respecto. (ibid., Nota 80, pp. 247-8)

-que sería la parte mortal- y las células germinativas -la parte -
inmortal-; según Freud esto coincide con los instintos de vida y -
los de muerte. Pero más tarde, al ver que Weismann sólo considera-
válida esta teoría para los organismos multicelulares declarando -
que en los unicelulares son todavía el individuo y la célula pro--
creativa una y la misma cosa y que de este modo son potencialmente
inmortales y como él (Freud) trata de aplicar su teoría a todos --
los seres animados, descarta esta tesis pues realmente no apoya la
suya ya que además Weismann considera que la ... "la muerte de los-
seres animados superiores, es ciertamente, muerte natural, por ---
causas interiores, pero no se debe a una cualidad primitiva de la-
sustancia viva, ni puede ser concebida como una necesidad absoluta
fundada en la esencia de la vida. La muerte es más bien un disposi-
tivo de acomodación, un fenómeno de adaptación a las condiciones -
vitales exteriores, pues desde la separación de las células del --
cuerpo en soma y plasma germinativo, la duración ilimitada de la -
vida hubiera sido un lujo totalmente inútil....".

Freud observa que lo anteriormente dicho por Weismann no ---
apoya su tesis sobre los instintos de muerte, por lo que expresa:-
..."Si la muerte es una tardía adquisición del ser viviente, no --
tendrá objeto ninguno suponer la existencia de instintos de muerte
aparecidos desde el comienzo de la vida sobre la tierra..."

Al dejar de lado las teorías de Weisman Freud sigue bus-
cando la opinión de otros autores, diciendo que "algunos de ellos-

han vuelto a la posición de Goethe (1883), que veía en la muerte - la directa consecuencia de la procreación...". Por ejemplo, dice - que si analiza la idea de la muerte natural desde el punto de vista de Hartman, -el cual no cree necesaria la aparición de un cadáver para poder decir que algo a muerto, sino que define a la muerte como "término de la evolución individual", - entonces los protozoarios también serían mortales.

A continuación Freud, cita también el experimento de Woodruff con infusorios (v. p. 258-9), con el cual se demostraba que los -- protozoarios, eran inmortales, y en seguida, en contra del resultado de este experimento Freud cita a otros dos autores (Maupas y Calkins), los cuales demuestran que los infusorios, después de --- cierto número de divisiones se debilitaban y morían.

Freud señala que de todas las investigaciones hechas encuentra dos puntos que apoyan su teoría.

Primero, que el influjo rejuvenecedor de la cópula puede -- ser sustituido por determinados excitantes, modificaciones de la - composición química, elevación de la temperatura o agitación. (II, 259)

Segundo, el hecho que Woodruff logró demostrar que el infusorio muere "si es abandonado a sí mismo, sucumbe de muerte natu--

ral producida por insuficiente alejamiento de los productos de su propia asimilación"... (II, 260), Sólo los productos de la propia asimilación hacen que los seres unicelulares mueran; (24) si se les cambia constantemente de medio se logra su inmortalidad.

Después de todo esto, duda si le sirve de algo el haber estudiado el problema de la muerte natural en los protozoarios. En las siguientes frases es donde Freud basa la existencia del instinto de muerte. ... "Las fuerzas instintivas que quieren llevar la vida a la muerte podían actuar también en ellos [los protozoarios] desde un principio, aunque su efecto quede encubierto de tal manera por las fuerzas conservadoras de la vida, que sea muy difícil su descubrimiento directo"... (II, 260) Al plantearlo así, no podría demostrarse que no existen los instintos de muerte, puesto que él mismo dice que no pueden ser observados. Además, agrega que no tiene realmente importancia que los unicelulares sean mortales o no, ya que esto sólo puede aplicarse a las "exteriorizaciones manifiestas de la muerte", y no proporcionan ninguna hipótesis sobre los procesos que llevan a la muerte (que son los que Freud llama instintos de muerte).

Añade que ... "No se ha realizado nuestra esperanza de que la biología rechace de plano el reconocimiento de los instintos de muerte, y si seguimos teniendo motivos para ello, podemos, desde

(24) En realidad en este caso no se trataría de "muerte natural" - como tampoco lo sería por ejemplo, la muerte del hombre de inanición.

luego, seguir suponiendo su existencia. La singular analogía de la diferenciación de Weisman entre soma y plasma germinativo, con nuestra separación de instintos de muerte e instintos de vida, permanece intacta y vuelve a adquirir todo su valor"/ (II, 260).

Piensa y duda si podría identificar los instintos de vida con los procesos constructivos o asimilatorios del organismo, y los instintos de muerte con los destructivos o disimilatorios, pero no resuelve el problema (25). Intentemos decir, aplicar la teoría de la libido a las células, y supongamos que los instintos sexuales que actúan en cada célula toman como objeto a otras células "neutralizando parcialmente sus instintos de muerte...". (II, 261).

Freud recalca el carácter libidinoso de los instintos de conservación; identifica al instinto sexual con el Eros, y deriva la "libido narcisista del yo" de la libido que aportan las células que mantienen unido al soma.

Por un momento se encuentra Freud, con el problema de que no se descubren más instintos que los libidinosos: ..."Sospechamos que en el Yo actúan instintos diferentes de los instintos libidinosos, más no podemos aportar prueba ninguna que apoye nuestra hipótesis...". Pero en seguida resuelve este problema postulando que: ..."Este sadismo es realmente un instinto de muerte que fue expulsado del Yo por la libido nascente, de modo que no aparece sino -

(25) Más tarde afirmará esta posibilidad de identificación. (v.p.-31).

en el objeto...". (II, 264). Esto basta según Freud, como ejemplo del instinto de muerte.

Continúa diciendo que anteriormente había considerado al masoquismo como un retorno del sadismo contra el propio yo; ..."El masoquismo [había dicho], no es sino un sadismo dirigido contra el propio Yo"... "el masoquismo comparte el goce activo a su propia persona"... "No parece existir un masoquismo primitivo nacido del sadismo en la forma descrita".... (IX, 109-10). Ahora, en cambio, lo considera primario. El masoquismo sería la expresión del instinto de muerte contra el propio yo, sería realmente un retorno a una fase anterior, del mismo, una regresión. (II, 336). --

(26)

Más adelante vuelve a referirse a un punto que ha mencionado anteriormente, (v. II, pp. 259), sobre la copulación, de los protozoarios, relacionando el experimento de J. Loeb --que sustituye la cópula por excitaciones químicas o mecánicas, con la hipótesis sobre la función del sistema nervioso de abolir los estímulos (27).

(26) Es curioso que autores como Fenichel concuerden con la idea anterior de Freud sobre el masoquismo, considerando la existencia de un sadismo primario, vuelto contra el yo, ..."Clínicamente, los impulsos masoquistas delatan su carácter de tendencias destructivas que, por influencia del temor o del sentimiento de culpa, han cambiado de dirección, volviéndose contra el yo". (Otto Fenichel, - Buenos Aires, Ed. Paidós, Teoría Psicoanalítica de las Neurosis. - Biblioteca de Psicología Profunda. Vol. 21- 2a. Ed. 1957)

(27) Véase cómo Fletcher derrumba esta hipótesis que es en la que Freud basa la existencia de los instintos de muerte, cita 15 en la p. 15.

Freud dice que en este experimento se puede ver que, ..."el proceso de la vida del individuo conduce, obedeciendo a causas internas, a la nivelación de las tensiones químicas, esto es, a la muerte..." Por el contrario, ..."la unión con una sustancia animada, individualmente diferente, eleva dichas tensiones, y aporta por decirlo así, nuevas diferencias vitales, que tienen luego que ser agotadas, viviéndolas". Al hacer esta relación dice que a este principio de abolición de estímulos - lo llama Bárbara Low, el "principio del nirvana", y al servicio de éste se encuentra el principio del placer. Por esto, Freud expresa que éste ..."es uno de los motivos más importantes para creer en la existencia de los instintos de muerte"... (II, 266).

Freud cree que constituye un obstáculo para sus especulaciones el no haber podido demostrar el carácter de "obsesión de repetición" en los instintos sexuales, o sea, el carácter conservador de los mismos, responde a esta duda, diciendo que en el campo de los procesos embrionarios, se pueden observar muchos fenómenos de esta repetición, ..."las dos células procreativas de la procreación sexual y toda la historia de su vida no son sino repeticiones de los comienzos de la vida orgánica: ...". (II, 266) Por lo que agrega Freud "si no se quiere abandonar la hipótesis de los instintos de muerte, no hay más remedio que unir a ellos desde un principio los instintos de vida...". (II, 267).

En seguida cita un mito sobre sexualidad, de Aristófanes,-

en el cual, deriva un instinto, de la necesidad de reconstruir un estado anterior. (v. T II, pp. 268-9), Freud expresa en su modo particular -- o sea, preguntándose si se puede aceptar tal o cual cosa, y dejándola sin respuesta- que si podría suponerse que al surgir lo animado en la sustancia viva, esta se dividió en muchas partículas, que tienden a reunirse, y a lo que persigue, y logra esta unión, se les puede llamar instintos sexuales, con esto termina con estas especulaciones y hace una reconsideración de todo esto.

Freud parece bastante consciente de que su teoría puede ser un poco aventurada puesto que a cada rato reflexiona sobre los puntos dados, se autocrítica, y se disculpa, pero nuevamente da por ciertos una serie de hechos y sigue adelante. Aquí por ejemplo dubitativamente habla sobre su propia teoría, diciendo: "ni abrigo una entera convicción de su certeza ni trato de inspirarla a nadie", además señala que en este caso el factor afectivo no debe ser tenido en cuenta, como motivación para escribir el trabajo pues deseaba entregarse a estas reflexiones por curiosidad científica; si se quiere, dice; en calidad de "advocatus diaboli". (II, 269)

Vuelve a recalcar que su teoría sobre los instintos está basada en sus observaciones del hecho de la obsesión de repetición; y agrega que se debe ser imparcial al emitir este tipo de teorías, pero que a veces las preferencias íntimas influyen, sin que el sujeto se dé cuenta, en las reflexiones. Respecto a su teoría en par

ticular, dice que ésta es más confiable puesto que se ha basado en "datos precisos de la biología", aunque también admite que estos datos puedan ser falsos al hacerse nuevas investigaciones en el futuro. (II, 269-71)

En el siguiente capítulo hace un resumen de lo que ha dicho hasta ahora, diciendo, entre otras cosas, que el principio del -- placer supone la tendencia a despojar de excitaciones al aparato -- anfmico, por lo que este principio parece hallarse al servicio de los instintos de muerte, aunque también sea el guardfan encargado de vigilar que las excitaciones exteriores que sean consideradas -- como peligrosas por los dos grupos de instintos y "especialmente -- a las elevaciones de exitación, procedentes del interior, que tien den a dificultar la labor vital...". (II, 275) (28)

Con esto termina el trabajo Más allá del principio del pla- cer, dejando el camino abierto a nuevas especulaciones, que efecti vamente sigue en su trabajo El Yo y el Ello, (Abril 1923) (29) en el que agrega a esta teoría sobre los instintos de muerte los si-- guientes aspectos. Acentúa que la teoría expresada antes la sosten drá y continuará. Que los instintos de vida y los de muerte son -- conservadores, o sea, que buscan restablecer un estado anterior -- que perturbó la "genesis de la vida" y que a ésta se le puede con-

(28) Para mí es una contradicción que un mismo principio sirva por un lado a la muerte, y por otro a que no se dificulte la labor vi tal.

(29) El Yo y el Ello, T. IX,)

siderar como causante "tanto de la continuación de la vida como de la tendencia a la muerte" y que, por lo tanto, "la vida es un combate y una transacción entre ambas tendencias". Añade que a cada uno de estos dos instintos se halla ligado un proceso el de creación a los instintos de vida y el de destrucción a los instintos de muerte (30), y que cada molécula de sustancia viva se encuentra sujeta a la actuación de estos dos principios. (IX, 219).

Otra observación que hace Freud es que estos instintos -de vida y de muerte- se mezclan, no sabe de qué manera, pero que al unirse los seres vivos unicelulares con los pluricelulares, se neutraliza el instinto de muerte de la célula aislada y los impulsos destructores se expresan hacia el exterior por medio del "sistema muscular", en forma de destrucción, (hacia otros seres o hacia el medio ambiente). (IX, d 220).

Señala que el componente sádico del instinto sexual es un ejemplo de la mezcla, de estos dos instintos y que el instinto de destrucción se encuentra al servicio del Eros, con fines de descarga. (IX, 220)

Más adelante Freud nos da la relación entre las diferentes instancias psíquicas -Yo, Ello, Super-Yo- con las dos clases de instintos y también la relación en que se encuentra el principio -

(30) Anteriormente en el trabajo Más allá del principio del placer, lo planteó como duda, ahora lo afirma. (v. p. 26)

del placer con éstos.

El Yo, al colmarse de libido se convierte en un representante del Eros; se defiende de las tendencias destructivas forzándolas a permanecer en el ello; pero a la vez, mediante la identificación y la sublimación, auxilia a los instintos de muerte y corre el peligro de sucumbir víctima de ellos. (IX, 232 y 235).

El Ello se encuentra al servicio de los instintos de muerte, puesto que trata de liberar tensiones y eso conduce, según Freud, a la muerte. Además dentro de él combaten los dos instintos. (IX, -- 224 y 237)

En el Super Yo reina el instinto de muerte, y a veces logra llevar a la muerte al Yo. (IX, 232)

Reitera que el principio del placer (31) se encuentra al -- servicio de los instintos de muerte, dado que contribuye a la disminución de la tensión que llevaría a un estado de estabilidad completa que es la muerte según Freud. (IX, 224)

Por lo que respecta a cómo son manejados en el individuo -- los instintos de muerte dice lo siguiente: a) una parte de los -- instintos de muerte puede quedar neutralizada al mezclarse con el Eros, b) Otra parte puede expresarse en forma de agresión, cuando va dirigida al exterior. c) y otra --según Freud la más importante-- continúa su silenciosa labor dentro del individuo. (IX, 232-3).

(31) Después cambia el principio del placer por el de principio -- del Nirwana.

Ahora analiza a la luz de su teoría el problema de la restricción de los instintos -o sea la moralidad- en relación con las tres instancias psíquicas. Considera que el Yo trata de ser moral; el Ello es completamente amoral, y el super Yo es hipermoral. Cuando la agresividad no puede -o no le es permitido- expresarse hacia el exterior, retorna al Yo. (IX, 233.). (32)

En el trabajo El problema económico del masoquismo (1924), - Freud (33) cambia el concepto del principio del placer por el del nirwana al estudiar el fenómeno del masoquismo, fenómeno que resultaría incomprendible si el principio del placer rigiera todos los procesos anímicos. Parte del hecho de que existen tensiones placenteras, y distensiones que son sentidas como no placenteras. Como ejemplo de esto, cita el estado de excitación sexual. Por lo tanto, no puede seguir manteniendo la concepción respecto al principio del placer, de que la tensión es no placentera y la disminución de la tensión placentera. Por esto decide denominar principio del nirwana (nombre que le adjudicó Barbara Low) a la tendencia -- del sistema nervioso a abolir la estimulación externa (que coincide con la teoría de G. Th. Fechner sobre la tendencia a la estabi-

(32) Anteriormente ya había hablado sobre la moralidad, expresando como se llevaba a cabo la instalación de esta. (v.p. XVIII) Esta forma de plantear este punto coincide con la que había planteado antes sobre el sadismo primitivo, sólo que aquí se refiere -- a la moral.

)33) El problema económico del masoquismo XIII.

lidad).

De aquí se concluiría, que el principio del nirwana está al servicio de los instintos de muerte, y que este principio fue modificado en los seres vivos por el "influjo de los instintos de vida" que de este modo conquistaron su puesto al lado de los instintos de muerte- convirtiéndose en el principio del placer-. El principio del placer "representa la aspiración de la libido", y ya no se refiere a éste en relación a las magnitudes de los estímulos, sino que relaciona placer- displacer con ciertos carácter cualitativo - que desconoce. (XIII, 209-10).

Concluye que, sin embargo, no se puede dejar de considerar "al principio del placer como guardián de la vida".. (XIII, 210).

Analizaremos ahora la forma en que Freud define y explica el masoquismo, después de haber introducido su teoría sobre el instinto de muerte. No describiremos en detalle las diversas formas del masoquismo; sólo nos interesa dejar sentado en qué forma se conducen los instintos de muerte en el masoquismo y una breve descripción de las tres formas de masoquismo que señala Freud: Masoquismo Erógeno, Masoquismo Moral y Masoquismo Femenino.

1.- Masoquismo Erógeno.- El masoquismo erógeno sería el placer en el dolor, se presenta como "condicionante de la excitación sexual"; Freud lo considera como base de las otras dos formas de masoquismo, y lo atribuye a causas biológicas, y constitucionales, no explicándolo mayormente para no arriesgarse a formular hi-

pótesis "sobre ciertos extremos harto oscuros". Señala además que el masoquismo erótico no es un componente libidinoso que tiene como objeto al propio individuo; lo considera además como un testimonio del momento en que se mezclaron el instinto de muerte y el --- Eros: a este masoquismo lo llama Freud "primitivo", y pasa por las diferentes fases evolutivas de la libido, tomando de ellas sus diferentes aspectos psíquicos. Sería también una parte del instinto de destrucción, que no se expresa al exterior, y se queda fijado allí libidinosamente con la ayuda de la excitación sexual. El masoquismo erótico, nos dice Freud, puede estar basado en lo siguiente: "si la excitación sexual nace, como efecto secundario en toda una serie de procesos internos, en cuanto la intensidad de los mismos sobrepasa determinados límites cuantitativos, cualquier suceso algo importante provoca excitación, sexual, luego se puede decir que el dolor y el displacer contribuyen a esta excitación". (XIII, pp. 210-13)

2.- Masoquismo Moral, Freud dice que el masoquismo moral es el que viene a constituir una "norma" en la conducta de los seres humanos durante toda su vida. El psicoanálisis la explica como -- una conciencia de culpabilidad en la mayor parte de los casos. Tiene como peculiaridad --respecto a las otras dos formas-- que lo que principalmente importa a estas personas es el sufrimiento, sin importar de qué objeto provenga. Freud expresa que se inclina a prescindir de la libido para explicar esta conducta y que se puede de-

cir "que el instinto de destrucción ha sido nuevamente orientado - hacia el interior y actúa contra el propio Yo". En el masoquismo - moral el acento recae sobre el propio masoquismo del yo el cual de - manda castigo ya sea del super -yo o de los poderes parentales ex - ternos. La diferencia entre el masoquismo moral en el cual se ob - serva una conducta "supermoral" y la continuación inconsciente de - la moral, es en que en ésta el yo se somete al intenso sadismo del super yo. En el masoquismo moral se presenta un "sentimiento in - - - consciente de culpabilidad" como una necesidad de castigo de un po - der parental. Con respecto a los instintos de muerte este tipo de - masoquismo representa "un testimonio clásico de la mezcla de los - instintos. Su peligro está en proceder del instinto de muerte y -- corresponder a aquella parte del mismo que eludió ser proyectada - al mundo exterior, en calidad de instinto de destrucción. Pero co - mo además integra la significación de un componente erótico, la -- destrucción del individuo por sí propio, no puede tener efecto sin una satisfacción libidinosa". (XIII, 214-18).

3.- Masoquismo Femenino. - Se le ha llamado masoquismo feme - nino a la forma que se presenta en el hombre y que al analizar al - gunas de las fantasías muy elaboradas de estos individuos se ha ob - servado que el sujeto ..."se transfiere en ellas a una situación - característica de la femeneidad; ser castrado, soportar el coito o parir", también en el contenido manifiesto de estas fantasías se - observa un sentimiento de culpabilidad como si el individuo hubie -

se cometido determinados actos por los cuales deba ser castigado -
enérgicamente. (XIII, 210-11).

Freud propone a continuación una explicación más satisfac--
toria para el sadismo y el masoquismo, respecto a los dos instintos
que ha propuesto. Dice que la libido tropieza con el instinto de -
muerte que lleva a la destrucción y conduce al estado anorgánico -
en los seres pluricelulares, y para hacer inofensivo este instinto
lo orienta al exterior "con ayuda de un sistema orgánico especial,
el sistema muscular..." Al hacerlo, toma el nombre de "instinto de
destrucción, instinto de aprehensión, o voluntad de poderío". (---
(XIII, 212-13).

Respecto a los dos instintos por el señalados (instintos de
vida e instintos de muerte) Freud expresa que no se presentan nun-
ca puros, sino en mezclas muy variables; dice que no sabe a qué se
debe que el instinto de muerte se ligue a factores libidinosos: Di
ce también que -aunque no se pueda afirmar plenamente-el instinto-
de muerte, o sea el sadismo primitivo, es idéntico al masoquismo y
la diferencia entre ambos es que una parte del instinto de muerte-
se expresa al exterior (sadismo), y la otra, sigue actuando en el-
interior del organismo. El sadismo primitivo puede ser introyecta-
do otra vez formando el "masoquismo secundario". El motivo por el-
cual el sadismo se vuelve contra el yo es, en opinión de Freud, --
debido por lo general al "sojuzgamiento cultural de los instintos,"
que impide utilizar al sujeto en la vida, una gran parte de sus --

componentes instintivos destructores. Podemos representarnos que - esta parte rechazada del instinto de destrucción surge, en el Yo, - como una intensificación del masoquismo!... Esta destrucción del- yo es apoyada por el Super-Yo y de este modo dice Freud es como -- único se puede comprender que de este sojuzgamiento cultural de los instintos, resulte el sentimiento de culpabilidad, y la conciencia moral se haga más rígida, dejando así por sentado que la moralidad es producto de la renuncia a la satisfacción de determinados ins-- tintos, y que ésta, ya formada, sigue exigiendo en mayor escala -- una renuncia a los instintos.

Más tarde en el trabajo Inhibición, síntoma y angustia, (Ju- lio 1915) (34), dice respecto a esta teoría que se ha encontrado - con una dificultad en uno de sus puntos pues anteriormente había ha- blado sobre las fases sucesivas de la organización de la libido, - señalando para las tres fases, equivalentes del instinto sexual. Al introducir su teoría sobre la existencia de otros instintos dife-- rentes a los sexuales, quedaría sin valor esta concepción. Pero - Freud resuelve esto diciendo que comunca se presentan impulsos - instintivos puros, sino siempre mezclados en diferentes proporcio- nes, ..."la carga sádica del objeto puede ser tratada como una car- ga libidinosa".... por lo que concluye que ..."las organizaciones

(34) Inhibición, síntoma y angustia t. XI.

de la libido no precisan de revisión alguna"... (XI, 40-41)

En septiembre de 1925, (35) hace un resumen de su teoría -- del instinto de muerte, haciendo el siguiente comentario a las crí -- ticas que ha recibido por haberse basado en conceptos que no son -- precisos, como "libido" e "instinto". Pero Freud se defiende di--- ciendo que en las ciencias naturales como la Psicología, ..."es -- inútil e imposible llegar a una tal claridad de los conceptos supe -- riores"... más bien estos conceptos básicos, al principio aparecen imprecisos, y al irse analizando y experimentando llegan a hacerse precisos. (IX, 287)

En un artículo posterior a éste, pero del mismo año, (36) -- hace una referencia más sobre el tema de los instintos de muerte, -- en relación con el mecanismo defensivo de la negación, que lo toma como una parte del juicio. Considera al juicio como una función in -- telectual que es resultado de impulsos instintivos primarios, y --El juicio representa el desarrollo sistemático y adecuado de -- una función que primitivamente giraba en torno a la incorporación -- al Yo o la expulsión del Yo, ajustada al principio del placer..." Esta polarización, dice Freud, corresponde a los dos instintos que ha diferenciado (instintos de vida e instintos de muerte), ..."la -- afirmación como sucedanea de la unión pertenece al Eros; la negaa -- ción, como derivado de la expulsión, forma parte del instinto de -- destrucción"... (XXI, 200)

(35) El Yo y el Ello, Apéndice, (Autobiografía) t. IX.

(36) La negación, 1925, t XXI.

Anteriormente no lo había afirmado rotundamente, pero en el artículo, Psicoanálisis: Escuela freudiana 1926, (37) reconoce que en el psicoanálisis la teoría de los instintos es poco conocida, - sin embargo, ... "la especulación teórica permite suponer la existencia de dos instintos fundamentales que yacen ocultos tras los instintos yoicos y objetales manifiestos, a saber: a) El Eros, -- instinto tendiente a la unión cada vez más amplia, y b) El instinto de destrucción, conducente a la disolución de todo lo viviente. .." (XXI-221) (38) En Julio de 1929 en el artículo titulado Malestar en la Cultura habla sobre un concepto diferente del hombre, -- que resulta de la aplicación de su teoría del instinto de muerte. Señala que no se puede considerar que el hombre sólo exprese egressión en defensa propia cuando es atacado o molestado, sino que instintivamente (39) está dotado de una porción de agresividad que busca expresarse, y que la actitud del hombre para con los demás -- es viendo en ellos, ... "un motivo de tentación para satisfacer en él su agresividad, para explotar su capacidad de trabajo sin retribuirlo, para aprovecharlo sexualmente sin su consentimiento, para-

(37) Psicoanálisis, Escuela freudiana, 1926, Enciclopedia Británica, T. XXI.

(38) Malestar en la cultura, Cap. V, Julio 1929, T. XIX.

(39) En un artículo anterior a la formulación de la teoría del instinto de muerte habla de que el hombre está dotado de impulsos instintivos que no pueden considerarse buenos ni malos, y que por lo tanto, "raramente el hombre es del todo bueno o completamente malo: en general es "bueno" en ~~una~~ sentido y "malo" en otro; 'bueno' bajo determinadas circunstancias exteriores, 'malo' bajo --- otras"... (XVIII, 227)

apoderarse de sus bienes, para humillarlo, para ocasionarle sufrimientos, martirizarlo y matarlo..." (XIX, 56)

Este instinto agresivo, según Freud, cuando se libera de las "fuerzas psíquicas antagónicas" que lo inhiben, se manifiesta espontáneamente "desenmascarando al hombre como una bestia salvaje que no conoce el menor respeto por los seres de su propia especie"... (40), y todo esto, señala, puede ser observado al hechar un vistazo a la historia, viendo la serie de guerras y crueles luchas que se han sucedido. (XIX, 57)

Continúa diciendo, que debido a esta disposición innata a la agresión que poseen los hombres, las sociedades continuamente se ven amenazadas por la exterminación y éstas, para defenderse, se esfuerzan por dictar medidas que obliguen a que esta agresión sea contenida, aunque, dice Freud, todos sus esfuerzos sean vanos. (XIX, 57).

Para Freud todos los seres humanos, -lo mismo que él,- que una vez creyeron en la bondad del hombre llegan a darse cuenta del error y a decepcionarse de éstos, (XIX, 57)

Al hablar sobre los comunistas en relación a este tema, dice que ellos creen haber encontrado la forma de evitar la agresión entre los seres humanos, -aboliendo la propiedad privada, y hacien

(40) Nótese la diferencia del concepto frommiano del hombre, con éste. (p. 73 de esta tesis).

do todos los bienes, de la comunidad, - pero Freud considera que quizá pueda ser posible que este sea un medio para evitar la agresividad, pero que el instinto agresivo ha existido desde hace mucho tiempo; aún antes de que existiera la propiedad privada, y que además, seguirían existiendo, "privilegios derivados de las relaciones sexuales, que necesariamente deben convertirse en fuente de la más intensa envidia y de la más violenta hostilidad entre los seres humanos"... , y en el caso de que se abolieran estos privilegios "decretando la completa libertad sexual" cree, -que aún no pudiendo prever lo que pasaría, - no podría evitarse que los componentes agresivos fueran expresados. (41) (XIX, 57-8)

Agrega que una de las cosas que viene a facilitar la expresión de la agresividad son los núcleos culturales cerrados, en los cuales se puede agredir a todo aquél que no pertenezca al mencionado grupo.

En seguida (Cap. VI de este mismo artículo), hace una síntesis de su teoría de los instintos de muerte y dice que uno de los motivos por los cuales llevó a cabo su tercera clasificación de los instintos, fue por una "cierta convicción íntima, indemostrable, de que los instintos no podrían ser todos de la misma especie"... . El carácter de indemostrable es debido a que el instinto de muerte actúa silenciosamente. Pero el hecho de que al fundirse con el Eros, el instinto de muerte se exprese al exterior, viene a

(41) En resumen casi le parece imposible evitar la expresión de la agresividad del hombre, dado que la considera innata y dotada de igual fuerza en todos los hombres.

demostrar la existencia de este último, con lo que se desvanecería su esperanza de que se comprobara que realmente no existía un instinto de muerte. Acerca del sadismo y del masoquismo expresa que estos son muestra de la fusión de los dos instintos, dado que siempre se encuentran relacionados con el factor sexual. Además acerca del sadismo añade que siempre se encuentra relacionado muy de cerca con "pulsiones de posesión o apropiación, carentes de propósitos libidinales"... (XIX, 62-4).

Freud aclara que en un principio planteó esta teoría como una "tentativa" nada más, pero a través del tiempo estas ideas, dice: "se me impusieron con tal fuerza de convicción, que ya no puedo pensar de otro modo". Expresa además que su hipótesis es beneficiosa para la teoría psicoanalítica, y comprende que otras personas se resistan a aceptar estas hipótesis sobre los instintos de muerte, pues el mismo dice haberse resistido, pero cree que esta resistencia es debida a ilusiones del hombre que no quieren dejar de lado. Expresa también que debe confesar que acerca de este instinto sólo se pueden hacer conjeturas, ya que la única forma de observarlo es ligado al Eros, y cuando se presenta sin liga a factores sexuales, que lo llamaría Freud "ciega furia destructiva", también va acompañado de placer, de una gran "placer narcisista", debido a que con esta expresión de destructividad, el yo realiza, --

(42) "Nuevas aportaciones a la psicoanálisis". En: La angustia y la vida instintiva, Cap. XXXII, t. XVII.

"sus más arcaicos deseos de omnipotencia", Deja abierta la posibilidad de que investigaciones futuras den más claridad a su hipótesis, pero señala que de en adelante mantendrá y afirmará el punto de que la agresión es una disposición instintiva innata. (XIX-64-3)

Refiriéndose a la Cultura en relación a este instinto de muerte, Freud señala que ésta se encuentra al servicio del Eros, y que tiene como función vincular "libidinalmente" a los individuos pertenecientes a ésta, a esta función de la cultura se opone la agresividad que existe entre los seres humanos y que es producida por el instinto de muerte, por lo que la cultura será entonces, la manifestación o el producto de la lucha entre los instintos de vida y los de muerte. (XIX-67)

Al analizar algunos términos (capítulo VIII de este libro) entre ellos, el sentimiento de culpabilidad, o necesidad de castigo, dice que este es una manifestación del instinto del yo, o sea el instinto de muerte, que está buscando "establecer un vínculo erótico con el super Yo". La necesidad de castigo es producida por el temor a la autoridad, exterior, que crea una tensión producida por la renuncia a la satisfacción de los instintos que produce agresividad y la necesidad de afecto por parte de estas figuras. En seguida hace la aclaración de que el sentimiento de culpa puede ser originado tanto por haber realizado una agresión, como por haberla imaginado, o deseado. Expresa que en la literatura psicoanalítica se tiene la idea de que la frustración de las satisfacciones instintivas, originan sentimientos de culpabilidad; Freud comenta -

que esta es una generalización demasiado amplia, y que debe limitarse sólo a los instintos agresivos, puesto que lo que ocurre es que la frustración de la satisfacción instintiva genera agresividad, que es la que crea el sentimiento de culpa, no la frustración en sí. (XIX, 81-3)

En el año de 1932 (42) Freud hace una revisión de lo que ha hablado hasta ahora sobre los instintos, volviendo a repasar desde la primera clasificación y definición que había hecho de estos. Al hablar de los instintos en esta ocasión confiesa que por una parte no acaba de comprenderlos, y por otra que, muchas de las cualidades y los destinos de los instintos no los llega a comprender. (XVII-86-88)

En seguida habla sobre su teoría de las dos clases de instintos, Eros y destrucción, sólo que en esta ocasión no menciona las especulaciones que lo llevaron a la formulación de ésta, sino que habla de ella como un hecho; vuelve a hacer énfasis sobre la resistencia de otros autores a aceptar su teoría; resistencia que piensa es debida a factores afectivos, y además porque ésta está en contra de convenciones sociales y religiosas, convencionalismos que llevan al hombre a creer que "el hombre tiene que ser por naturaleza bueno o al menos bondadoso"... y tienden a considerar las muestras de violencia que estos exhiben, como trastornos pasajeros. (43). Freud considera esta creencia en la bondad innata del hom--

(43) Para Freud, Fromm sería una de estas personas que creen en la bondad del hombre.

bre- como una "nociva ilusión" que causa sólo daño en la vida de los hombres. (XVII, 93-4)

Expresa, además, que su teoría, no se basó en los hechos observados en la historia sobre la destructividad del hombre, sino en su estudio del sadismo y el masoquismo, en los cuales se puede observar, dice, la mezcla de ambos instintos. Agrega que todos los impulsos instintivos se componen de la mezcla de estos dos, sólo que en diversas proporciones. (XVII-94)

Mencionaremos algunos de los puntos que ya han sido expresados en ocasiones pasadas por Freud, pero que confirma en este trabajo, porque son fundamentales en la formulación de su teoría. --- Vuelve a señalar que el masoquismo es la expresión del instinto de muerte hacia la autodestrucción y que éste es primario, o sea, -- más antiguo que el sadismo: El instinto de muerte repite, sólo puede ser observado cuando se mezcla con el Eros, ya sea en forma de agresión hacia otros, o de autodestrucción. Cuando el instinto de muerte no se puede expresar al exterior, como agresión, regresa al yo y aumenta la autodestrucción. Por lo que Freud concluye, que se puede decir que el hombre necesita destruir a los demás para no -- destruirse a sí mismo. (44) (XVII-95)

(44) Fromm critica este punto diciendo que no se encuentra el mismo grado de destructividad en todas las personas, sino que es variable de individuo a individuo, y de un grupo cultural a otro, y que además no existe una proporcionalidad inversa entre destructividad y auto-destrucción, sino que por lo general las personas destructivas también se destruyen a si mismas. (p. 71-4 de esta tesis)

Anteriormente(XVII-94) había expresado que su teoría la basó en el estudio del sadismo y el masoquismo, pero ahora dice que más que en el estudio de éstos, se apoyó en el estudio de los instintos y su carácter conservador, la obsesión de repetición, los sucesos de la transferencia y la necesidad de castigo, etc.

Freud hace la aclaración de que queda una interrogación en esta teoría, y ésta es que: ..."si el carácter conservador no será propio de todos los instintos, sin excepción alguna, y si quizá -- también los instintos eróticos quieren restablecer un estado anterior cuando tienden a la síntesis de lo animado en unidades mayores; también esta pregunta tenemos que dejarla incontestada".... -- (XVII, 97)

Plantea otra duda, y es que no está seguro si toda la agresión que no puede ser expresada al exterior, es "vinculada" por el super yo y vuelta contra el yo, o queda una parte de este instinto de muerte dentro del individuo que sigue actuando. Aunque no está seguro, cree que es lo más probable que esto último suceda, y por esto "el rigor del super yo no haya de corresponder necesariamente a la severidad de la educación"...

Refiriéndose al papel que juega la cultura con respecto a los instintos del hombre, la considera como la encargada de "restringirlos", tratándose de los instintos agresivos dice debía suponerse que el hombre debería estar a gusto con esta represión, -- pero esto no es así debido a que tiene que someterse a tendencias-

autodestructivas que le hubiera gustado emplear contra otros.

Más adelante en este mismo año (45) vuelve a expresar el re conocimiento de dos clases de instintos, de lo que ya ha hablado - ampliamente, y al referirse a la naturaleza de los instintos, los define como "tendencias intrínsecas de la sustancia viva a la re-- construcción de un estado anterior, o sea históricamente condicio-- nados, de naturaleza conservadora y como manifestación de una iner-- cia o una elasticidad de lo orgánico"... (XVII-204)

En el mismo año, septiembre de 1932, (46) Freud escribe una carta a Einstein, en la cual le contesta cuáles son, según su cri-- terio, las causas que llevan a una guerra. La respuesta es desde - luego que todas estas causas son consecuencias del instinto de --- muerte. Y le explica en qué consiste su teoría.

Al referirse a cómo puede suprimirse la agresión y de este-- modo evitar la guerra, Freud expresa que ha oído hablar acerca de-- que ... "en regiones muy felices de la tierra donde la naturaleza - ofrece pródigamente cuanto el hombre necesita para la subsistencia, existen pueblos cuya vida transcurre pacíficamente, entre los cua-- les se desconoce la fuerza y la agresión"... (47) (XVII-255) Res-- pecto a esto Freud dice que es algo que apenas puede creer y que - le gustaría saber más sobre ello. Relacionado con este mismo punto,

(45) Teoría de la Libido. Cap. II, T. XVII.

(46) El porqué de la Guerra, XVIII, pp. 245-58, 1932.

(47) Vease lo que ha encontrado al respecto Margaret Mead etc. Sexo y Temperamento, Buenos Aires del Paidós 2a. Edición 1961.

Freud habla sobre la "pretensión de los bolcheviques" de eliminar la agresión satisfaciendo las necesidades materiales y logrando -- así la igualdad para todos. (48) Freud opina que esto es sólo una ilusión y que lo que sucede entre ellos (los bolcheviques) es que se mantienen unidos a través del odio que sienten contra todos los demás que no piensan como ellos. Y ya entrando de lleno al punto -- de cómo se puede, si no suprimir las tendencias destructivas por -- lo menos desviarlas hacia otros caminos que no sean la guerra, sugiere que se "apele" al Eros, que al establecer vínculos afectivos, "debe actuar contra la guerra".

Respecto al hecho de que los hombres se dividan en dirigentes y dirigidos, Freud responde a Einstein que esto es debido a -- "una expresión de su desigualdad innata e indestructible"; (49) -- que los dirigidos necesitan una autoridad que los dirija y tome de siciones por ellos, a la cual se someten incondicionalmente (50).- Freud considera que el educar grupos de hombres para dirigentes, - haciendo de ellos "hombres de pensamiento independiente, inaccesibles a la intimidación, que breguen por la verdad"... puede ayudar

((48) Fromm está más o menos de acuerdo con este punto, sólo que -- señala tres condiciones: Justicia, Libertad y Seguridad. Vease p.100 segunda parte de esta tesis.

(49) Respecto a este punto Fromm opina que los dirigentes son hombres ordinarios dotados de un poder extraordinario. (v.p.88 de esta tesis)

(50) Fromm habla sobre estas personas que se someten incondicionalmente a otras con el fin de deshacerse de su yo, librándose así de la responsabilidad de tomar decisiones; él opina que esto es un me canismo de evasión típico de las personas masoquistas: pp. 63-5 - de esta tesis.

a que se eviten las guerras. Sugiere que un "Estado" ideal debería estar formado por hombres que ... "hubiesen sometido su vida a la dictadura de la razón", pero considera que esto es algo de difícil logro debido a poderes como el Estado y la Iglesia.

Considera que lo mejor para evitar las guerras sería actuando en cada caso particular y de acuerdo a las circunstancias que se presenten.

Freud hace hincapié en el porqué tanto él como Einstein no aceptan la idea de la guerra y se rebelan contra ella, en cambio no todos los hombres protestan contra la amenaza de una posible guerra ni hacen nada por evitarla. Freud considera que el hecho por el cual él y Einstein, son pacifistas es debido a: ... "que todo hombre tiene derecho a su propia vida; que la guerra destruye vidas humanas llenas de esperanza; coloca al individuo en situaciones denigrantes; le obliga a matar a otros cosa que no quiere hacer; destruye costosos valores materiales, producto del trabajo humano, y mucho más. Además la guerra en su forma actual, ya no ofrece oportunidad para cumplir el antiguo ideal heroico y una guerra futura implicaría la eliminación de uno o quizá de ambos enemigos, debido al perfeccionamiento de los medios de destrucción" ... y que la causa principal por la que son pacifistas, es ... "por que por razones orgánicas debemos serlo"... Esto último lo explica en la siguiente forma: la evolución cultural, -a la que otros prefieren llamar civilización- ocasiona sufrimientos al ser humano, -

aunque se debe reconocer que es a la que se le debe "lo mejor que hemos alcanzado". Esta evolución cultural, trae como consecuencia modificaciones tanto orgánicas como psíquicas. Estas, consisten en desplazamientos y limitaciones de las tendencias instintivas, entre las cuales se encuentra la interiorización de la agresión, etc. La guerra destruye todas estas modificaciones que trae consigo la evolución cultural y ésta sería la razón por la cual los pacifistas se alzan contra la guerra. No se trata sólo de una aversión intelectual y afectiva, sino de una "intolerancia intelectual". Esta es más o menos la esencia de la carta a Einstein en lo que se refiere al tema que nos ocupa (los instintos de muerte), que consideramos de importancia dado que uno de los principales problemas que se analizan en relación a esta teoría es el origen de la agresividad humana para así poder evitarla o canalizarla como conducta "positiva". (XVII-256)

En el artículo Análisis terminable e interminable (51) --- (1937), Freud atribuye las manifestaciones masoquistas de la conducta tales como la "reacción rerapéutica negativa" y el "sentimiento de culpabilidad" que llevan al paciente a que en muchas --- ocasiones no logre curarse, no sólo a los conflictos y ligas entre las diferentes instancias psíquicas, sino a la acción del instinto de muerte, que combinándose con el Eros, da lugar y explica toda -

(51) T. XXI.

la serie de fenómenos vitales. (52)

También expresa que sería de importancia saber cómo es que se combinan estos dos instintos; bajo qué condiciones; cuáles son las sensaciones que despiertan en relación con el principio del placer y qué trastornos originan, pero aclara que no tiene ninguna respuesta a estas interrogaciones.

A lo largo de su obra, Freud varias veces defiende su teoría de las censuras de otros analistas, señalando que éstas se deben principalmente a factores emocionales que les impiden admitir la existencia del instinto de muerte en el hombre. Principio este último que había sido señalado ya, en gran parte según Freud, por Empédocles de Agraga (Agrigento), filósofo griego del año 495 A.C. Su teoría si no fuera porque se trata de una "fantasía cósmica" --- coincidiría totalmente con la suya que tiene, en cambio, "vigencia biológica".

Empédocles -nos dice Freud- consideraba que el suceder tanto cósmico como psíquico, estaba regido por dos principios a los cuales llamaba *Φιλία* (amor), y *Νεῖκος* (discordia), y a los cuales consideraba como "fuerzas naturales que actúan instintivamente, y en modo alguno fuerzas inteligentes con propósito consciente". Para Empédocles el "amor" era la fuerza que tendía a ... "fusionar en una sola unidad las protopartículas de los cuatro elementos, (53)-

(52) Mas tarde (1939) vuelve a hablar sobre esta "necesidad de castigo" que se opone a la curación agregando que en estas personas el instinto de conservación experimenta una "inversión", que tiende a la autodestrucción o al suicidio Esquema del Psicoanálisis -- (XXI-100) Cap. IV. --

(53) "Empédocles [indica Freud] explicaba la diversidad de las cosas por la mezcla de los cuatro elementos; tierra, agua, fuego y aire".

la otra discordia procura disolver esas fusiones y separar -- entre sí aquellas partículas"...: Además, concebía "el proceso universal como una continua e incesante alternación de períodos, en los cuales se impone una u otra" de estas fuerzas. El Eros correspondería a lo que Empédocles llama "amor" y tendrá la misma función de unión, aunque dice Freud que no en el sentido de los cuatro elementos: y el Instinto de muerte, una función análoga a la de la "discordia".(XXI, 341-6).

Por último, en 1939, (54), vuelve a referirse al tema de los instintos de muerte, y amplía un poco la última definición de instintos que ha dado, (55) aunque básicamente es la misma: "Denominamos instintos a las fuerzas que suponemos actuando tras las tensiones causadas por las necesidades del ello. Representan las exigencias somáticas planteadas a la vida psíquica, y aunque son la causa última de toda actividad, su índole es esencialmente conservadora. De todo estado que un ser vivo alcanza, surge la tendencia a reestablecerlo en cuanto haya sido abandonado. Por tanto, es posible distinguir un número indeterminado de instintos"... Pero Freud nos vuelve a repetir que sólo acepta dos clases de instintos, de los cuales ya se ha hablado ampliamente. Vuelve a mencionar que el instinto de muerte se ajusta a la característica conservadora -- de los instintos, si se considera que lo inanimado existió antes --

(54) Esquema del psicoanálisis, Cap. II y III, T. XXI.

(55) Véase la definición anterior, T. XVII,

que lo animado; pero que, en cambio, este carácter de conservador-
no se puede aplicar al Eros ... "pero ello significa presuponer que
la sustancia viva fue alguna vez una unidad, destruida más tarde,
que tendería ahora a su nueva unión..." (56)

Un carácter importante que señala Freud es el de que estos
instintos en la función biológica se "antagonizan" y combinan en-
tre sí, y da ejemplos de esto diciendo que "el acto de comer equi-
vale a la destrucción del objeto, con el objetivo final de su in-
corporación; el acto sexual a una agresión con el propósito de la
más íntima unión..." y que la variación de las proporciones en la
mezcla del Eros y el instinto de muerte, originan diferentes tipos
de conducta. Por ejemplo, dice Freud, ... "Un exceso de agresividad
sexual basta para convertir al amante en un asesino perverso, mien-
tras que una profunda atenuación del factor agresivo lo convierte
en tímido o impotente". (57) (XXI-73)

Aclara que no es posible dar a estos instintos una coloca-
ción especial dentro del aparato anímico, sino que deben encontrar-
se en todas partes. A la energía del Eros, la llama "libido", (co-
mo ya es sabido) y no encontró un término análogo para llamar a la
energía del instinto de muerte. Vuelve a expresar algunos puntos -

(56) Anteriormente había expresado: ... "Ambos instintos se condu-
cen en una forma estrictamente conservadora, tendiendo a la reconsti-
tución de un estado perturbado por la génesis de la vida, géne-
sis que sería la causa, tanto de la continuación de la vida como
de la tendencia a la muerte"... (IX, 219).

(57) Con esto quiere decir que considera necesario al instinto de
muerte -o su, manifestación exterior, la agresividad-, para la con-
servación de la vida. o para realizar funciones que están directa-

sobre el instinto de muerte que ya ha manifestado anteriormente. --
Habla sobre que el contener la agresión es "malsano, patógeno" ---
puesto que lleva a la autodestrucción, aunque siempre existe una -
cantidad de agresión en el interior del individuo que termina ma--
tándolo. Freud cree pues, que "el individuo muere por conflictos -
internos". (XXI-74)

Por último se refiere al problema de cómo superar al princi
pio del placer, y si esto es posible, puesto que si el principio -
del placer conduce a un estado de nirwana o sea a la "extinción de
las tensiones instintuales", quedarían sin aclarar las relaciones--
entre el principio del placer y el Eros y el Instinto de destruc--
ción (XXI, 218).

Hasta aquí hemos expuesto la teoría de Freud respecto al ing
tinto de muerte, siguiendo este pensamiento a través de sus obras -
completas.

mente al servicio de la conservación de la vida.

(58) Esquema del psicoanálisis, Obras Postumas. Cap. VIII, 3a. par
te. T. XXI.

SEGUNDA PARTE

EL INSTINTO DE MUERTE Y EL CONCEPTO DE NECROFILIA EN FROMM

En esta segunda parte expondremos cronológicamente, las --- ideas fromianas sobre el instinto de muerte, su concepto de necrofilia y algunos aspectos relacionados con estos dos temas, tales -- como: el masoquismo, el sadismo, la destructividad, los tipos de -- odio, el suicidio, la moral, la necesidad de trascendencia, etc.

Fromm, partidario de la Etica Humanista (que más tarde llama Etica Biofflica), no acepta la maldad como una cualidad innata en el hombre, Esto es básicamente lo que lo lleva a buscar nuevas explicaciones para las expresiones de maldad en el hombre: el odio, la destructividad. En fin, para todo aquello que está en contra -- del instinto de conservación, al que considera como el más fuerte -- en el hombre, en la naturaleza y en general en los seres vivos. -- Las preguntas que se plantea son: ¿Cómo es posible que pueda ser -- vencido este instinto que triunfa en todos los seres vivos? ¿Cómo -- es posible que el hombre busque formas de destruirse y de destruir a sus semejantes? ¿Cómo es posible que el poderoso instinto de vida pueda ser vencido?

La pregunta es la misma que se hace Freud, pero la respuesta es completamente diferente. Fromm no acepta que el hombre necesaria e inevitablemente tenga sólo dos alternativas, destruir o -- destruirse a si mismo.

En síntesis, Fromm considera que el "instinto de muerte" -- (las comillas son de Fromm) es un fenómeno patológico, que se --- desarrolla en la medida en que el instinto de vida se ve frustrado. Esta frustración está condicionada por el ambiente cultural y fa--- miliar. Es además, una reacción ante la imposibilidad del desarro- llo del Eros. Por eso el instinto de muerte es para Fromm una po-- tencialidad secundaria, que sólo se hará vigente en la medida en - que sean frustradas las posibilidades de desarrollo del hombre.

La necrofilia sería el equivalente del concepto de "instin- to de muerte" freudiano, pero con una diferencia básica muy impor- tante y esta es, que en las personas necrofilicas se presenta el - deseo de convertir todo lo orgánico en inorgánico, y este deseo es tá condicionado por un medio ambiente específico. No es una cuali- dad innata en los hombres, ni ~~los~~, como lo considera Freud, una tendencia de la materia orgánica a ~~v~~ a regresar a un estado - anterior, inanimado o inorgánico.

La necrofilia es para Fromm una enfermedad mental severa -- en la cual se expresan las diferentes formas de destructividad, el sadismo etc.

Esta sería en resumen la teoría de Fromm sobre el origen de las diferentes formas de destructividad que se presentan en el hom- bre. Ahora bien a partir de sus libros, ¿Cómo fueron surgiendo y - desarrollándose estas ideas?

Vamos a referirnos primeramente a El miedo a la libertad -- (1) en el cual analiza el sadismo, el masoquismo y la destructividad, tratando de buscar sus orígenes. Nos detenemos en estos aspectos por la relación tan estrecha que tienen con el instinto de --- muerte en la teoría freudiana, ya que, como vimos, Freud los considera una expresión de la mezcla de los instintos de muerte con el Eros. Fromm, sin embargo, les da una explicación diferente.

En esta parte de su libro Fromm cita a otros autores, pero básicamente su intención es oponerse a las teorías freudianas sobre estos aspectos, explicando al sadomasoquismo como un mecanismo de evasión de la soledad, y a la destructividad como una reacción del individuo ante un medio ambiente frustrante.

Al masoquismo lo considera como un impulso inconsciente del cual el individuo no se puede librar aunque conscientemente lo --- desee. Este se expresa en la forma de sentimientos de inferioridad, o insignificancia individual, y sentimientos de impotencia. Se exageran los defectos reales y de este modo se justifica este tipo de sentimientos. Tratándose de un impulso inconsciente del cual la -- persona no puede librarse, habrá que buscar la causa de la exis--- tencia de dicho impulso.

La perversión masoquista es una prueba de que existen perso

(1) E. Fromm EL MIEDO A LA LIBERTAD, BUENOS AIRES, ED. PAIDOS, 1964, De en adelante al referirnos específicamente a este libro sólo citaremos la página hasta hacer una nueva cita respecto a otro libro.

nas que buscan el dolor y el sufrimiento, y además se complacen -- en ello. Este goce del dolor puede ir acompañado de excitación --- sexual. Otras veces el placer se encuentra al sentirse físicamente débil, atado o sometido. En otras ocasiones lo que se busca es el sometimiento moral, o ser tratado como un niño.

Hasta aquí vemos que en la descripción de estas tendencias no existe diferencia básica con la hecha por Freud. Sin embargo, - en la explicación de su raíz sí la encontramos.

Fromm a diferencia de Freud, señala tres formas diferentes de sadismo en esta primera parte de su libro (pp. 179-80). La división la establece a base de la especificidad de sus fines:

1.- "La primera se dirige al sometimiento de los otros, al ejercicio de una forma tan ilimitada y absoluta de poder que reduzca a los sometidos al papel de meros instrumentos, 'maleable arcilla en las manos del alfarero':"

2.- "Otra está constituida por el impulso tendiente no sólo a mandar de manera tan autoritaria sobre los demás, sino también a explotarlos, a robarles, a sacarles las entrañas, y, por decirlo -- así, a incorporar en la propia persona todo lo que hubiere de asimilable en ellos. Este deseo puede referirse tanto a las cosas materiales como a las inmateriales, tales como las cualidades intelectuales o emocionales de una persona".

3.- La tercera forma de tendencia sádica la constituye "el deseo de hacer sufrir a los demás (después aclara que esto es sólo

un medio de dominarlos) o el de verlos sufrir. Tal sufrimiento puede ser físico, pero más frecuentemente se trata de dolor psíquico. Su objeto es el de castigar de una manera activa, de humillar, de colocar a los otros en situaciones incómodas o depresivas, de hacerlas pasar vergüenza".

Estas tendencias, sádicas, debido a que son menos aceptadas desde el punto de vista social que las masoquistas, tienden a un grado de racionalización mayor y son menos conscientes. Se racionalizan por medio de formaciones reactivas tales como excesiva bondad, amor, etc.

Entre ambos tipos existe una relación importante y sorprendente según Fromm: A pesar de sus expresiones de fuerza y dominio, "el sádico depende del masoquista....." El sádico necesita de la persona sobre la cual domina y la necesita imprescindiblemente, puesto que sus propios sentimientos de fuerza se arraigan en el hecho de que él es el dominador de alguien"..... (181). Aunque esta dependencia puede ser la mayoría de las veces inconsciente.

Fromm considera que el deseo de dañar a los demás se puede interpretar si no como algo bueno, sí como algo natural. En cambio, no sucede lo mismo con el masoquismo. Las tendencias dirigidas contra el propio yo, parecían un enigma, y despertaron una serie de preguntas, sobre todo porque contradicen la concepción de que la psiquis humana está dirigida al placer y a la autoconservación.

Aunque Fromm señala diferencias entre la perversión maso---

quista y el masoquismo moral o de carácter, los considera como un mismo fenómeno. La diferencia sería fundamentalmente: que en la -- perversión masoquista, " la tendencia a despojarse del yo -- tiene como medio de expresión el cuerpo, y se enlaza con sensaciones sexuales" y " los impulsos se hallan mas o menos restringidos a la esfera física; además, su fusión con la sexualidad les -- permite participar en la descarga de la tensión que ocurre en la - esfera sexual, obteniendo de este modo una forma directa de alivio" (191-2). En el masoquismo moral, por el contrario, ... " la tendencia masoquista se apodera de toda la persona y tiende a destruir - todos los fines que el yo trata conscientemente de alcanzar...." - (191-2)

Fromm expone que varios psicólogos buscaron una explicación para estas tendencias al sometimiento y al sufrimiento, y cita a - algunos de ellos, refiriéndose primeramente a Freud ya que su teoría acerca de la explicación de estas tendencias no coincide con - la de él. Además de la teoría freudiana, Fromm discute las teorías de otros psicólogos (2).

(2) Alfredo Adler. - dice Fromm ... "situó las tendencias de que nos ocupamos en el centro de su sistema. Pero este autor no las denomina sadomasoquismo, sino sentimientos de inferioridad y voluntad de poder. Adler ve solamente el aspecto racional de tales fenómenos. Mientras nosotros hablamos de tendencias irracionales a disminuirse o ha hacerse pequeño, él considera los sentimientos de inferioridad en tanto constituyen una reacción adecuada frente a una inferioridad objetivamente existente, como, por ejemplo, los defectos orgánicos o la situación genérica de desvalidez del niño. Y --

mientras nosotros consideramos la voluntad de poder como la expresión de un impulso irracional de dominación sobre los demás, Adler se refiere exclusivamente a su aspecto racional y habla de tal tendencia como de una reacción adecuada que tiene la función de proteger al individuo contra los peligros que surgen de su inseguridad e inferioridad. Como siempre no alcanza a ver más allá de las motivaciones racionales y utilitarias de la conducta humana...". (186) Como se verá Fromm no coincide con esta teoría como una buena explicación de las tendencias sadomasoquistas.

.... "Reich, se basa en el concepto Freudiano originario de la libido, este autor señala que el fin último del masoquista consiste en la búsqueda del placer, y que el dolor en el que incurre es un subproducto y no un fin en si mismo...." (187)

Más tarde veremos como al hablar Fromm de la raíz de las -- tendencias masoquistas expone una opinión de acuerdo a este punto de vista de Reich.

Karen Horney, ..." fué la primera en reconocer la función -- fundamental de los impulsos masoquistas en la personalidad neuró-- tica, en proporcionar una descripción completa y detallada de los rasgos del carácter masoquista y en explicarlos teóricamente como el resultado de la estructura total del carácter...." (187)

Fromm mismo señala que él coincide con ella en que ninguno -- de los dos admite que los rasgos del carácter masoquista esten --- arraigados en la perversión sexual, sino que consideran que la perversión sexual como la expresión sexual de tendencias psíquicas -- que surgen de un tipo especial de estructura del carácter.

Para Fromm, la perversión masoquista, el carácter masoquista, y los rasgos sadomasoquistas tienen una raíz común, que sería en resumen: .."ayudar al individuo a evadirse de su insoportable sensación de soledad e impotencia..." (187)

A) ESENCIA DE LOS IMPULSOS MASOQUISTAS.

En el psicoanálisis de personas masoquistas logró Fromm una prueba amplia de que lo que sucede es que ..." estas personas se sienten penetradas de un intenso terror derivado de su soledad e insignificancia...". Este sentimiento las más de las veces no es consciente y se oculta en formaciones compensatorias, pero un estudio dinámico profundo revela que lo que ha pasado es que..." el individuo descubre que es libre en el sentido negativo, es decir, que se halla sólo con su yo frente a un mundo extraño y hostil...". -- (188)

La solución que buscan esos sujetos masoquistas, aterrizados por estos sentimientos, es algo o alguien a quien encadenar -- su yo. Dicho de otro modo, lo que estas personas buscan es librarse del yo individual, perderse; librarse de la pesada carga de la libertad.

Fromm dice que aunque parece absurdo el que una persona con sentimiento de pequeñez, soledad e insignificancia se someta a poderes superiores -hecho que le aumenta estos sentimientos- esa es la solución que prefiere el masoquista. Para este tipo de individuos es más tormentoso debatirse entre la posibilidad de ser "inde

pendiente y fuerte" y los sentimientos de "insignificancia e impotencia" y pretenden solucionar el conflicto mediante la anulación del propio yo. Su explicación de lo que ha motivado en él esta conducta podría ser según Fromm (p.189) lo siguiente: ...Hasta tanto yo siga debatiéndome entre mi deseo de permanecer independiente y fuerte y mi sentimiento de insignificancia o de impotencia, seré presa de un conflicto torturador. Si logro reducir a la nada mi yo individual, si llego a anular mi conocimiento de que soy un individuo separado, me habré salvado de este conflicto."

En general Fromm habla de que existen tres soluciones a este tipo de sentimiento de soledad. Una de ellas la que escoge el individuo masoquista tiene dos aspectos: el sentirse infinitamente pequeño y desamparado; o convertirse en parte integrante de una entidad poderosa, sumergiéndose en ella, para poder participar de su poder; ..." Entrega su propio yo y renuncia a toda la fuerza y orgullo de su personalidad; pierde su integridad como individuo y se despoja de la libertad; pero gana una seguridad que no tenía y el orgullo de participar en el poder en el que se ha sumergido"....". (p. 192)

La otra solución sería dejarse abrumar por el dolor y la soledad. Y la tercera, abandonarse a los efectos de la embriaguez.

"La fantasía del suicidio" la ven los tipos masoquistas como la única solución posible o la única esperanza que queda cuando por medio de las otras soluciones "no hayan logrado aliviar la pesada carga de la soledad"... (189)

Además señala Fromm que la solución masoquista no es nunca adecuada o racional, porque conduce a nuevos sufrimientos para el individuo.

Fromm insiste en aclarar que el reducirse a la más completa insignificancia es un medio y no el fin que utiliza el masoquista a fin de solucionar su problema de soledad. En este punto parece coincidir con la teoría de Reich a juzgar por el comentario del propio Fromm (3)

Ya que Fromm ha planteado cuál es la esencia del masoquismo, explica ahora el porqué de ese sentimiento de soledad en el individuo. Es que el sujeto no ha completado su proceso de individualización; todavía forma parte indiferenciada de su mundo social y material (vínculos primarios los llama). Estos le otorgan confianza y seguridad. Entonces, al emerger el yo individual, se siente incapaz de actualizar su libertad; se siente abrumado por la angustia, la duda y la sensación de impotencia, y busca seguridad en nuevos vínculos (vínculos secundarios que pueden ser los masoquistas), -- pero estos nunca le darán la seguridad que le dieron los vínculos primarios.

B) ESENCIA DE LOS IMPULSOS SÁDICOS.

Después de estudiar detenidamente cuál es la esencia de los impulsos masoquistas, Fromm pasa a analizar la esencia de los impulsos sádicos, negando que el objetivo de la persona sádica sea el de infligir dolor a los demás. Para él en todas las diferentes

(3) Vease la nota Núm. (2) de la página 61-2.

formas del sadismo, se observa que "el impulso fundamental único", es lograr el completo dominio sobre la otra persona. Humillar, esclavizar o causar dolor a los demás, sólo son medios para lograrlo, puestos que Fromm considera que "no existe mayor poder que el de infligir dolor, el de obligar a los demás a sufrir sin darles la posibilidad de defenderse" (194)

En resumen Fromm deja claro que,

1.- Lo esencial del masoquismo es la evasión de la soledad y no el deseo de sufrir que es sólo un medio de evadir la primera.

2.- En el sadismo lo esencial es la voluntad de dominio que se manifiesta en el deseo de infligir dolor a los demás como la forma más efectiva de dominarlos.

C) RAIZ COMUN DEL SADISMO Y EL MASOQUISMO.

Tomando en cuenta ambas tendencias juntas cabe hablar de lo que Fromm denomina "complejo simbiótico" pues las dos tienen una raíz común: una necesidad básica única que surge de la incapacidad de soportar el aislamiento y la debilidad del propio yo"... (194-5)

Es decir, aunque parecen dos tendencias completamente opuestas, coinciden en un aspecto. Tanto el sádico como el masoquista necesitan de su objeto, sólo que el sádico en lugar de buscar la seguridad dejándose absorber -como lo hace el masoquista- es él quien absorbe a algún otro. Pero, en ambos casos, se pierde la integridad del yo. Esta sería la causa de que se encuentren siempre --

mezcladas las dos tendencias. En conclusión se dice: "la gente no es sádica o masoquista, sino que hay una constante oscilación entre el papel activo y el pasivo del complejo simbiótico, de manera que resulta a menudo difícil determinar que aspecto del mismo se halla en función en un momento dado...". (195)

Otro aspecto importante que nos aclara Fromm es que la agresividad y la hostilidad no son tendencias exclusivas del sadismo -- como se ha supuesto -- sino que son comunes tanto al sadismo como al masoquismo.

Pero la diferencia existente entre la agresividad del masoquista y la del sádico radica en que "en el sadismo esta hostilidad es generalmente más consciente y se expresa en la acción de -- una manera más directa, mientras que en el masoquismo la hostilidad es en gran parte inconsciente y busca una expresión indirecta, ...". (196)

Otra característica de ambas tendencias es que pueden racionalizarse como amor y por lo tanto pueden confundirse con éste en algunos casos. Sólo la investigación psicoanalítica podría descubrirlo.

Fromm piensa que es probable que existan rasgos sádicos y -- masoquistas en todas las personas, pero en diverso grado. Los dos extremos serían: Por un lado los individuos cuya personalidad se halla dominada por estos rasgos; y, por otro, las personas en las cuales el sadomasoquismo no constituye una característica especial. Además, señala que una persona que se encuentra dominada por impul

Los sadomasoquistas no tienen que considerarse neurótica necesariamente.

Fromm decide llamar "carácter autoritario" al sadomasoquista, (especialmente cuando se trata de individuos normales), ya que generalmente el sadomasoquismo se asocia con la idea de perversión y de neurosis y este autor no lo considera así, en todos los casos. Además, la razón básica por la que decide denominarlo "carácter autoritario" es por la actitud especial del sadomasoquista que se somete a la autoridad y a la vez desea ser autoridad para poder someter a los demás.

D) LA DESTRUCTIVIDAD.

Freud considera que la destructividad en la forma en que se expresa el instinto de muerte hacia el exterior.

Fromm expone un punto de vista muy diferente al freudiano - respecto al origen de la destructividad, y es el de que la destructividad es "...el resultado del fracaso de la expansión emocional, intelectual y sensitiva del individuo; por lo tanto, los impulsos destructivos son una consecuencia de las mismas condiciones que conducen a la necesidad de simbiosis"...". (196)

Ha señalado ya que el sadismo está relacionado con la destructividad y frecuentemente se les encuentra mezclados, pero existe una diferencia básica entre ambas, y esta es que el sádico necesita a su objeto para dominarlo, en cambio para las personas destructivas el fin es destruir a su objeto, y el sádico no puede des-

truir a su objeto puesto que lo necesita, (más tarde Fromm aclaró porque el destruir es una forma que lleva a la persona a solucionar su problema de soledad y aislamiento), para reafirmar esto citamos a continuación lo que dice Fromm. ... "La persona destructiva quiere destruir al objeto, es decir, suprimirlo, librarse de él. - El sádico, por el contrario, quiere dominarlo, y, por lo tanto, sufre una pérdida si su objeto desaparece" (196).

Más adelante en otro capítulo de este mismo libro sigue hablando sobre la destructividad y señala que los impulsos destructivos al igual que los sádicos y masoquistas tienen como raíz común la imposibilidad de resistir la sensación de aislamiento e impotencia. Una forma de evitar estos sentimientos es destruyendo las cosas y las personas. La persona destructiva frecuentemente piensa: "destruyendo al mundo me salvo de sucumbir ante él". Destruir es una forma de evitar toda amenaza del exterior.

Al igual que el sadismo y el masoquismo, la destructividad también se racionaliza como amor, deber, patriotismo, etc. Creemos de mucha importancia este punto puesto que explica una serie de hechos vinculados con algunos tipos de relación en los cuales existen ciertos tabúes. En éstos no se habían descubierto dichas tendencias puesto que se hallaban disfrazadas.

En seguida Fromm hace una clasificación de las causas que pueden originar la destructividad:

1.- "la reacción que origina el ataque contra la vida o la integridad propia o ajena, o bien contra aquellas ideas con las --

cuales una persona se identifica. En este caso la destructividad es el concomitante necesario para la afirmación de la propia vida" (218)

Estamos completamente de acuerdo en que el instinto de conservación tiene una cierta cantidad de agresión a su servicio, como defensa. Creemos que debería aclararse el término para que no sea confundido y no implique necesariamente que se tiene que destruir para afirmar la vida, puesto que para Fromm destructividad quiere decir eliminación de objeto. Para afirmar la vida si es necesaria la agresividad, y, en algunos casos pero no en todos, eliminar a un objeto para salvar la vida.

2.- Este otro tipo de agresividad no se halla condicionado por factores externos, sino que se encuentra siempre en potencia dentro del individuo, acechando la oportunidad de exteriorizarse.- Para que esta destructividad se exprese no existe ninguna razón objetiva, y en este caso es considerado por Fromm como una enfermedad mental, una manifestación patológica de algunos individuos. -- Además estos impulsos destructivos presentan otra característica -- ..."constituyen una pasión que obra dentro de la persona y siempre logran hallar algún objeto. Si por cualquier causa ningún otro individuo puede ser asumido como objeto de la destructividad, éste será el mismo yo." (218) En casos graves, -cuando el objeto de la destructividad sea el propio yo-puede traer como consecuencia que se presenten enfermedades físicas y hasta intentos de suicidio.

3.- Otra fuente de la destructividad se encuentra en la angustia, que se presenta ante la amenaza de los intereses vitales - (tanto materiales como emocionales), la reacción ante esta angustia casi siempre es la destructividad.

4.- Otra fuente es la frustración de la vida. "...El individuo aislado e impotente ve obstruido el camino de la realización - desde sus potencialidades sensoriales, emocionales e intelectuales ..." y la forma de reaccionar ante esta es con destructividad. (219-20).

Más adelante, Fromm objeta abiertamente a la teoría freudiana del instinto de muerte, cosa que ya se percibía de una manera - indirecta, al comienzo de su libro (V.E. Fromm. MIEDO A LA LIBERTAD BUENOS AIRES, Ed. PAIDOS, 1964. pp. 185-6). Su objeción se basa en el siguiente punto: para Freud, el instinto de muerte se halla --- arraigado en todo organismo viviente y constituye un elemento necesario e inalterable de la vida.

La observación psicoanalítica le ha mostrado a Fromm que el grado de destructividad es muy variable de individuo a individuo - en una misma cultura y, por consiguiente, en grupos sociales distintos. (4) Esto le resta validez al punto de vista freudiano. Si-

(4) Esto puede corroborarse al ver el estudio hecho por Margaret - Mead, entre las tribus de Nueva Guinea. Sexo y Temperamento, Buenos Aires. Ed. Paidós, 2a. Edición 1961.

la hipótesis de Freud fuera cierta, si el instinto de muerte fuera común a todos los hombres, el grado de destructividad hacia uno mismo o hacia los demás permanecería constante.

En general, para Fromm, la destructividad se relaciona con "el grado en que se halla cercenada la expansión de su vida. Con ello no nos referimos a la frustración individual de este o aquel deseo instintivo, sino a la que corta toda la vida y ahoga la expansión espontánea y la expresión de las potencialidades sensoriales, emocionales, e intelectuales. La vida posee un dinamismo íntimo que le es peculiar; tiende a extenderse, a expresarse, a ser vivida. Parece que si esta tendencia se ve frustrada la energía encauzada hacia la vida sufre un proceso de descomposición y se muda en una fuerza dirigida hacia la destrucción. En otras palabras: el impulso de vida y el de destrucción no son factores mutuamente independientes, sino que son inversamente proporcionales. Cuanto más el impulso vital se ve frustrado, tanto más fuerte resulta el que se dirige a la destrucción; cuanto más plenamente se realiza la vida, tanto menor es la fuerza de la destructividad. Esta es el producto de la vida no vivida..." (221-2)

Más adelante, en Ética y Psicoanálisis (1947)⁽⁵⁾ Fromm vuelve a ocuparse del problema de la destructividad, pero lo enfoca --

(5) ERICH FROMM. ÉTICA Y PSICOANÁLISIS, MEXICO, BUENOS AIRES, Ed. - Fondo de cultura Económica. 1960. En adelante, al referirnos a este mismo libro, sólo citaremos la página.

desde el punto de vista de la Etica Humanista. Esta tiene como uno de sus postulados básicos el de que ... "El hombre es capaz de conocer aquello que es bueno y de actuar de acuerdo con ello sobre la base de la fuerza de sus potencialidades naturales y de su razón.. .." (210)

Freud se opone a esta Etica debido a su convicción de que existe un instinto de muerte; que va en contraposición de los postulados básicos de la Etica Humanista.

Constantemente Fromm cita la teoría freudiana sobre el instinto de muerte al referirse a estos temas. No acepta la teoría dualista, y vuelve de nuevo a analizar la naturaleza de la hostilidad y de los impulsos destructivos, para encontrar una respuesta que está más de acuerdo con la Etica Humanista que es el enfoque frommiano.

En este análisis, Fromm distingue dos clases de odio: el odio reactivo, y el odio racional. Esta clasificación es casi idéntica a la citada anteriormente refiriéndose al odio reactivo y el odio irracional. (v. tamb, pp. 214-5) por lo cual no la citaremos.

Fromm observa que estos dos tipos, el "odio irracional o condicionado por el carácter" es un fenómeno de gran magnitud, y siendo así hasta podría decirse que la teoría dualista del amor y el odio consideradas como las dos fuerzas fundamentales de la vida, es válida.

Fromm, como es claro, se resiste a aceptar esta teoría y --

vuelve a citarla para rebatirla. Recordemos que para Freud el poder destructor es congénito a todos los hombres y difiere en la forma de expresarse con respecto a su objeto. Si aceptamos esta teoría, nos dice Fromm, tendríamos que deducir que el impulso destructor dirigido hacia otros está en proporción inversa a la auto-destrucción. Pero las observaciones hechas nos dan a conocer que eso no es exacto puesto que "... "No encontramos mayor destructividad contra otros en quienes tienen poca hostilidad para consigo mismo; al contrario, nos es dado observar que la hostilidad hacia uno mismo y hacia otros es de carácter conjuntivo. Además comprobamos que las fuerzas destructoras de la vida se manifiestan en los individuos en razón inversa de las fuerzas propulsoras para la vida; cuanto más intensa la una tanto más débil la otra y viceversa. .." (216)

En resumen, el impulso destructor se desarrolla como resultado del bloqueo de la energía productiva. Pero si éste es el caso tendría que aceptarse que el impulso destructor es una potencialidad congénita del hombre y, por lo tanto, equivaldría a decir que tanto la virtud como la maldad constituyen dos potencialidades de fuerza equivalente en el hombre. Dado que se plantearía esta duda, Fromm aclara el término "potencialmente" para indicar que no significa que sean dos fuerzas equivalentes en el hombre.

"Potencialmente" no significa solamente que existirá en el futuro, sino que esta existencia futura se encuentra ya preparada-

en el presente". Pero esto no quiere decir que la fase futura cobrará necesariamente vida, por el hecho de existir ya en la fase presente, sino que sólo se desarrollará si encuentra las condiciones apropiadas para hacerlo.

Es decir, la persona no se hará necesariamente destructiva, a menos que el desarrollo de sus potencialidades humanas de realización se vean frustradas. Puede decirse entonces que la destructividad es una potencialidad secundaria en el hombre, que sólo se manifiesta si fracasa en la realización de sus "potencialidades primarias," (6)

Otra objeción que se hace a la Etica Humanista-y que Fromm rechaza-es en la que se firma que para que el hombre sea bueno se deben incluir recompensas y castigos, puesto que dentro del hombre no hay ningún incentivo para el desarrollo de sus poderes. Para -- Fromm" el individuo normal posee dentro de sí la tendencia a desarrollarse, crecer y ser productivo, y que el estancamiento y la parálisis de esta tendencia- constituye en sí misma el síntoma de-

(6)..." Los términos 'primaria' y 'secundaria' se emplean con el fin de indicar que el desarrollo de la llamada potencialidad 'primaria' ocurre bajo condiciones normales y que la potencialidad 'secundaria' llega a una existencia manifiesta únicamente en caso de haber condiciones anormales, patogénicas". Fromm, Etica y psicoanálisis, p. 218.

una enfermedad mental..." (218-9) (7)...." De la misma naturaleza del hombre se desprende el principio de que el poder para actuar crea una necesidad para usar este poder y que el no usarlo origina trastornos e infelicidad.".... From cita varios ejemplos que comprueban la validez de este principio (V. Etica y psicoanálisis, p. 219)

Fromm analiza ahora el problema de la supresión (relacionándolo con el problema de la destructividad del hombre), desde dos puntos de vista. Por una parte, si se acepta que el hombre es básicamente destructor y egoísta, entonces el problema ético, se orientaría a suprimir los impulsos agresivos, y esto corresponde a lo que Fromm llama Etica Autoritaria. Por otra parte, si se considera que el hombre no es malo por naturaleza, sino que la maldad es sólo el resultado de la frustración de la vida, entonces el problema será tratado por la Etica Humanista.

La investigación psicoanalítica considera tres clases de supresión. (226-8)

(7)..."La salud mental, es igual que la salud física, no es un fin para cuyo logro el individuo deba ser forzado desde afuera, sino uno de los incentivos que están dentro del individuo y cuya supresión requiere el que intensas fuerzas circunstanciales operen en su contra". ibid, 219.

1.- La supresión del acto de llevar a cabo un impulso malo. En ésta, el impulso permanece latente, y sólo se prohíbe su acción. Para lograrla se requiere una cantidad extraordinaria de "fuerza - de voluntad" o de temor a sanciones severas, y esto constituye una lucha interior con probabilidades efectivas precarias.

2.- La supresión de la advertencia consciente de este impulso (represión) en esta ... "el impulso mismo es eliminado de la --- consciencia y exteriorizado (hasta cierto grado) en forma disfra-- zada"... esta forma no se considera efectiva, ya que, eliminarlo - de la consciencia no significa extirparlo, puesto que sigue ejer-- ciendo influencia en la persona, y se expresa en forma disfrazada.

3.- Una lucha constructiva contra los impulsos malvados. La Etica Autoritaria, confía en la "represión" como el método más -- efectivo de suprimir los impulsos malvados y conducir hacia la vir-- tud. (8)

El fin de la Etica Humanista es "el uso productivo de las po-- tencialidades primarias congénitas del hombre", para ésta.... "la - virtud es proporcional al grado de productividad que ha alcanzado - una persona..." (229)

Desde el punto de vista social, una de las formas para lo-- gar que las personas sean productivas es: ... "que el desarrollo y

(8) Vimos que este método no es muy efectivo, párrafo 1° de esta - pág.

el crecimiento de la persona sea el fin de todas las actividades - sociales y políticas; que el hombre sea el único objeto y fin, no un medio para nada ni nadie, excepto para sí mismo". (229)

Fromm dice que la ... "orientación productiva (9) es la base de la libertad, la virtud y la felicidad. La vigilancia es el precio de la virtud,"la vigilancia del ser racional que debe reconocer y crear las condiciones para su productividad y eliminar aquellos factores que la obstruyen y originan así la maldad, la -- cual, una vez surgida, solamente por medio de fuerzas externas o -- internas puede impedirse que se manifieste". (229)

Para Fromm el que el hombre logre suprimir la maldad mediante una lucha constructiva contra estos impulsos y mediante su productividad, no es una tarea tan difícil, puesto que este hombre -- siente el deseo de hacer uso productivo de sus poderes y hace un -- esfuerzo para eliminar los obstáculos dentro de él, o en el medio -- ambiente, le impidan realizarse.

Más tarde se publica Psicoanálisis de la sociedad moderna - (1947. (10). En éste habla sobre dos tendencias opuestas a las que se hallan sujetos los hombres. Una, "regresar al útero", a la es--

(9) "Orientación Productiva" (V.pp. 90-9. Ética y Psicoanálisis)

(10) Erich Fromm, Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea, México.-Buenos Aires, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1964. En adelante al referirnos a este libro, sólo citaremos la página.

clavitud, a una forma animal de existencia, a la seguridad, a la naturaleza, a la certidumbre, esto, nos dice Fromm, es doloroso, conduce ... "al sufrimiento, y a la enfermedad mental, a la muerte-fisiológica o a la muerte mental (locura)..." (31) La otra tendencia es a ser libre, a pasar de la existencia animal a una forma de vida más humana; también cada paso hacia adelante puede ser doloroso, pero se llega a cierto punto en que es menor el dolor.

De estas dos tendencias, la progresiva es la que se ha mostrado como la más fuerte a través de la historia de la humanidad, pero al lado de éstas siempre vemos los fenómenos de desequilibrio mental y las regresiones de la especie, por lo que se puede decir que a cada ser lo acompaña una lucha entre estas dos tendencias.

Fromm encuentra en estas dos tendencias la esencia de la teoría Freudiana sobre el instinto de muerte, sólo que la diferencia está en que los impulsos de avance y de retroceso no tienen la misma fuerza biológicamente determinada, sino que éste considera al impulso de avance como el más fuerte y que además ... "aumenta una fuerza relativa a medida que se desarrolla". (N. 1 p. 31)

Más adelante, en este mismo libro y relacionado con el problema de la destructividad en el hombre, habla sobre la necesidad de trascendencia y de cómo la resuelve el hombre. Para Fromm las necesidades del hombre nacen de las condiciones de su existencia y son las fuerzas más poderosas que motivan su conducta. Desde este punto de vista la trascendencia se considera como una de las nece-

sidades básicas. El hombre se trasciende como ser al ser activo, - al imponerse a la accidentalidad de la vida, al tomarse la iniciativa y ser libre, "todo esto mediante el acto de la creación". Pero no todos los hombres son capaces de crear o de amar. Existen algunos, en los cuales estas potencialidades se ven frustradas y en este caso la otra forma de resolver la necesidad de trascendencia es -según Fromm - destruir, cuando no se puede crear vida se destruye, ¿Porqué esto sería una forma de trascender la vida?. Para Fromm, - el que el hombre pueda destruir la vida es cosa tan milagrosa como crearla, puesto que la vida es como un milagro, algo inexplicable. Al destruir, el hombre se pone por encima de la vida.

Sobre este punto Fromm hace la aclaración de que la alternativa que tiene el hombre de escoger entre estas dos formas de resolver su necesidad de trascendencia, no quiere decir que existan dos instintos independientes que lo lleven a ello, sino que la voluntad de destruir surge "cuando no puede satisfacerse la voluntad de crear....". (38) (11).

(En este punto Fromm se opone totalmente a la teoría freudiana que considera al hombre como movido por dos impulsos de raíz -- biológica: uno, el ansia de placer sexual y el otro, el ansia de destrucción).

(11) Podemos observar en este punto su oposición a la teoría Freudiana.

También en este libro Fromm señala otra de las diferencias-
entre su teoría sobre las motivaciones del hombre y la de Freud. -

(12)

En este libro también se refiere brevemente al suicidio, y
explica su etiología diciendo que muchos casos de suicidio se de-
ben al sentimiento de que la vida ha sido un fracaso "de que no me
rece la pena seguir viviendo". En un sentido metafórico Fromm dice
que el individuo se suicida de la misma forma en que un hombre de-
negocios se declara en huelga, cuando las pérdidas exceden las ga-
nancias y ha perdido la última esperanza de recuperarlas.

En 1950 (13) hace un análisis de la situación real del hom-
bre ante el mundo y ante el universo, y de la racionalización que-
se hace de esta situación para justificar sentimientos masoquistas:
..."en realidad el hombre es dependiente, está sometido a la muer-
te, a la vejez, a la enfermedad, e incluso aunque llegase a domi-
nar la naturaleza y ponerla a su servicio, el y la tierra serían -

(12) Para Fromm como ya hemos visto, las necesidades que nacen de-
las condiciones de la existencia humana misma son las fuerzas que-
motivan la conducta. Distingue cinco necesidades básicas que resul-
tan de las tres dicotomías existenciales del hombre. Ellas son: ne-
cesidad de: trascendencia, de relación, de arraigo, de un marco de
orientación, de identidad. Para Freud, el hombre es movido por "el
ansia de placer sexual, y el ansia de destrucción"; la destructivi-
dad procede de dos fuentes; una, la tendencia innata a la destruc-
ción, o sea, el instinto de muerte, y la otra, la frustración de
los deseos instintivos. Aunque la destructividad por medio del S.-
yo pueda volverse auto destrucción de todas formas es inextirpable.
Fromm, Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea, México-Buenos -
Aires. Ed. F.C.E., 1964.

(13) Erich Fromm, Psicoanálisis y religión, Buenos Aires, Edit. --
Psi. que, 1963, En adelante, al referirnos a este mismo libro, só-
lo citaremos la página.

unos diminutos puntitos en el universo. Pero una cosa es reconocer la dependencia y la limitación de uno, y otra cosa totalmente diferente es entregarse a esta dependencia, a la veneración de las --- fuerzas de que uno depende. El comprender con realismo y sobriedad lo limitado que es nuestro poder, es una parte esencial de la sabiduría y la madurez: el venerarlo es masoquista y autodestructor. - Una cosa es humildad y otra auto-humillación". ()

En Más allá de las cadenas de la ilusión (1962) (14) al referirse Fromm a las dicotomías existenciales del hombre, analiza - la solución que éste puede darles, en relación con el problema de la productividad y la destructividad.

Señala que tiene la creencia de que ... "el hombre es producto de la evolución natural, que forma parte de la naturaleza y sin embargo la trasciende por estar dotado de raciocinio y auto---consciencia". (188) Y que además por ... "el mero hecho de ser humano, la vida le plantea un problema: como vencer esta disociación - entre sí mismo y el mundo exterior a fin de experimentar unión, y - concordia para con sus semejantes y con la naturaleza...". (188) La solución será expresada en tipos de conducta, no en palabras o en hechos aislados, sino en la conducta general del individuo.

Para Fromm, sólo existen básicamente dos tipos de conducta - para responder a esta dicotomía, aunque a veces éstas tomen diferen

(14) Erich Fromm, Más allá de las cadenas de la ilusión, México, - Edit, Herrero Hermanos, Colección Credo, 1964. En adelante, al referirnos a este mismo libro, sólo citaremos la página.

tes formas;

En la una, ... "el hombre intenta reencontrar la armonía con la naturaleza mediante la regresión a una forma pre-humana de existencia, eliminando sus cualidades específicamente humanas de raciocinio y amor"... (189)

... "En la otra su meta es el desarrollo pleno de sus potencialidades humanas hasta lograr una nueva armonía con su prójimo - y con la naturaleza". (189)

Fromm cree que "la primera solución está condenada al fracaso. Conduce a la muerte, a la destrucción y al sufrimiento, y nunca a la armonía y a la firmeza...". (189)

En cambio, "...la segunda respuesta exige la eliminación de la codicia y el egocentrismo...". ... "y además requiere disciplina, voluntad, y respeto hacia quienes nos muestran el camino.." (189) - Esta solución de ninguna manera se puede pensar que es fácil, pero Fromm piensa que es la única que no fracasará.

Para Fromm la alternativa fundamental del hombre es la elección entre la vida y la muerte (15) y esta elección el hombre es libre de hacerla, aunque esta libertad no sea absoluta, pues exis-

(15) Fromm habla aquí de la vida y la muerte, no en el sentido fisiológico, sino refiriéndose a "estados de ser" de "relacionarse con el mundo". En este sentido la vida significaría: "cambio constante, nacimiento continuo": y la muerte: "cesar de desarrollarse, dejar de evolucionar, osificación, repetición". (Más allá de las cadenas de la ilusión, México, Edit. Herrera Hnos. 1964).

ten factores ambientales que influirán en él al tomar esta determinación. Entre los factores está la constitución psicológica, la sociedad específica donde se naasca, la familia, los maestros, y los amigos. El hombre tiene que efectuar esta solución por sí mismo, - nadie podrá efectuarla por él; se le puede ayudar a buscar y a encontrar la meta, pero sólo el podrá hacer la elección final entre estas dos alternativas: la vida y la muerte. (16)

Para este autor existen dos formas de alcanzar el bien: una sería la obediencia a los mandamientos morales, que podría ser --- efectiva, pero que a través de la historia se ha podido ver que no ha resultado efectiva pues se siguen cometiendo crímenes etc. Otra consiste en sentirse a gusto al hacer lo bueno, lo correcto, crear se un sentimiento de bienestar (17) al hacer el bien.

Fromm tiene un concepto del hombre diferente completamente al freudiano. El piensa que el hombre puede llegar a la perfección; que tiene en potencia la cualidad de la perfección, aunque esto no significa que necesariamente logre la perfección. Si el hombre es-

(16) Pero existen algunos individuos que no hacen esta elección, y puede decirse que éstos no están ni vivos ni muertos, su vida se - convierte en un lastre, en una actividad sin propósito. (Ibid)

(17) "bienestar" lo usa en el sentido de vitalidad exaltada, en la cual se confirman las fuerzas y la vitalidad propias. Erich Fromm - Más allá de las cadenas de la ilusión, México, Edit. Herrera Hnos.

coge la muerte y no la vida, si cesa de desarrollarse, entonces se tornará destructivo. Esta es una de las ideas principales o fundamentales de Fromm que, además, se repite en gran parte de sus --- obras.

Fromm piensa que se logrará evitar la maldad en el hombre, --- cuando: la sociedad tenga propósitos idénticos a la humanidad; --- cuando el hombre haga uso de su razón --- considerando a la razón como ... "la capacidad de reconocer la irrealidad de la mayoría de --- las ideas sostenidas por el hombre, y de penetrar en esa realidad --- envuelta en innumerables capas de engaño y falsas ideologías"... --- (195-6). Cuando el hombre se libere de las ilusiones que lo esclavizan y lo paralizan, cuando se dé cuenta de su realidad exterior --- e interior y no necesite de ilusiones, cuando rompiendo las cadenas de la ilusión, logre la libertad y la independencia.

Finaliza este libro con un pensamiento que expresa su sentir acerca de estos problemas. "Creo en la perfectibilidad del hombre, pero dudo que logre su alta meta, a menos que despierte pronto". (196)

Como último veremos El corazón del hombre 1964, (18) en el que se propone dejar clara la relación entre sus conceptos psico---

(18) Erich Fromm, The heart of man. Harper and Row Publishers N.Y. and London 1964, En adelante, al referirnos a este mismo libro, --- sólo citaremos la página.

analíticos y la teoría freudiana; aclarando que no niega la importancia de los descubrimientos hechos por Freud. Piensa que estos se hicieron en una época en la cual los marcos de referencia eran muy distintos de los actuales, y en este libro se propone trasladar tres de los conceptos básicos de Freud -instinto de muerte, complejo de Edipo, narcisismo - a un nuevo marco de referencia que es el del Humanismo Dialéctico. Agrega a sus estudios anteriores sobre la destructividad (19), el análisis de diferentes tipos de agresión, distinguiendo entre formas de agresión al servicio de la vida y otras formas que tienen como objetivo la destrucción. En este libro hace un estudio sobre dos capacidades del hombre: la capacidad para amar a la que llama "amor a la vida" (biofilia) y que está relacionada con el "narcisismo superado" o amor a los demás, y la capacidad para destruir que llama "amor a la muerte (necrofilia) relacionada con el "instinto de muerte". Engloba estos conceptos y los freudianos -considerados desde el nuevo marco de referencia- en dos grandes síndromes: "el Síndrome de Decadencia" y el "Síndrome de Desarrollo".

El "síndrome de decadencia" está formado por tres tendencias:

- 1.- "Amor a la muerte".

(19) Miedo a la libertad. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1964.

2.- Dependencia o "fijación simbiótica incestuosa".

3.- Narcisismo maligno.

Completamente opuesto al de decadencia," está el síndrome de desarrollo" que también incluye tres tendencias:

1.- "Amor a la vida"

2.- "Narcisismo superado" o amor a los demás.

3.- "Independencia"

Expresa Fromm que las motivaciones que lo llevaron a estudiar este problema del "síndrome de decadencia", fueron, además de su experiencia clínica, la amenaza de una guerra nuclear y sus consecuencias, la indiferencia de mucha gente ante esta amenaza, la violencia observada en los delincuentes juveniles y el asesinato del Presidente Kennedy.

Al referirse específicamente al problema de las causas de las guerras, aclara que es una mentira que éstas deban ser consideradas como el producto únicamente de fuerzas psicológicas, sino que se debe tomar en cuenta que son fenómenos sociales y políticos: que resultan de discusiones entre: líderes políticos o militares, de hombres de negocios, por el deseo de ganar territorio defender la seguridad del país, o por prestigio o gloria personal. (20)

(20) En realidad creo que todos estos factores que Fromm toma en cuenta y que considera diferentes a las llamadas "fuerzas psicológicas" no son en última instancia más que producto de problemas psicológicos referidos a las masas o los cuales se proyectan en los dirigentes de los países por lo que yo sí llamaría a las guerras el resultado de problemas psicológicos, aunque estos se expresen en diferentes formas, como fenómenos sociales o políticos.

Las personas que están a la cabeza de estos países y entre las cuales se originan estas discusiones, y que en ocasiones muestran tanta crueldad, como asesinatos en masa etc, dice Fromm, que en realidad no son diferentes al común de los hombres. Sin poder, quizá serían tan buenos o tan malos como los demás, lo que en realidad pasa es que son "hombres ordinarios con un poder extraordinario".

En otro capítulo analiza las diferentes formas de violencia empezando por las formas sanas -al servicio de la vida-, para después seguir con las formas patológicas, y poder entenderlas mejor.

La diferencia entre los distintos tipos de violencia se encuentra en las motivaciones inconscientes de cada uno, y para conocer éstas, se debe conocer la dinámica inconsciente de los sujetos.

Analiza y enumera progresivamente -empezando por los más manuales y siguiendo por grado de patología- los siguientes puntos de violencia:

E) DIFERENTES FORMAS DE VIOLENCIA. (pp. 24-36)

1) Violencia de juego. - Esta forma es la más normal, no está motivada por el odio o la destructividad; facilita el logro de un "despliegue de destreza" en los deportes, juegos, etc. Se observa en alguna clase de lucha, pero no con el propósito de matar -si el oponente muere es por accidente. Al hablar de la ausencia de impulsos destructivos se refiere a casos ideales, pues se pudiera encontrar agresividad inconsciente, disfrazada u oculta en

tre la lógica del juego. (21)

2) Violencia reactiva. - Es la que se emplea en defensa de la vida, la libertad y la propiedad de uno o de los demás (22). -- Probablemente es la forma más frecuente de violencia. Lo que motiva este tipo de violencia es el temor, y este temor, puede ser originado por causas reales o imaginarias y puede ser consciente o inconsciente. Pero este tipo de violencia siempre se encuentra al servicio de la vida y no de la muerte, busca su preservación y no su destrucción.

3) Violencia producida por frustración. - Es la que se puede observar en niños, adultos y animales, cuando sus deseos o necesidades se frustran. Este tipo de agresión está también al servicio de la vida y no de la destrucción.

4) Violencia por celos y envidia. - Es la que resulta de la hostilidad que producen la envidia y los celos, por su carácter frustrante. (23)

5) Violencia vengativa. - Este tipo de violencia no tiene --

(21) En todos los diferentes tipos de violencia que Fromm enumera se refiere a los casos ideales, ya que, como ha dicho anteriormente, para saber de que tipo de violencia se trata, se debe conocer la dinámica inconsciente de cada sujeto.

(22) Este tipo de violencia está relacionado íntimamente con las clasificaciones fromianas; odio reactivo, y destructividad, que se presentan como una reacción de defensa ante las amenazas contra la vida.

(23) En general se puede decir que todas estas formas de violencia son originadas por frustraciones de diferente forma.

como propósito la defensa. Si la comparamos con la violencia reactiva, en la cual el propósito es desviar las amenazas de la injuria, vemos que en este tipo de violencia, la injuria ya ha sido efectuada, y sólo se busca la venganza. De ahí que no esté al servicio de la supervivencia. Las personas que efectúan esta clase de violencia son personas impotentes, ya que las personas productivas no necesitan vengarse y pueden olvidarse de las injurias.

6) Violencia por "pérdida de la fe"- Esta violencia está relacionada con la violencia vengativa, y ocurre con frecuencia en la vida del niño. El niño cree en sus padres, en el amor, la bondad, en Dios, en la justicia y, sucede, que muchas veces por la conducta de éstos, o por la muerte de un animal querido, u otros hechos, pierde la fe en ellos. Se pueden observar dos reacciones a esta pérdida de la fe: (24)

a) La persona puede independizarse de aquella o aquellas personas que lo desilusionaron, y amar a otras personas en las que pueda confiar, buscar nuevos amigos etc. Esta sería la reacción más deseable.

b) Pero otras personas no reaccionan de esta manera, sino que se hacen escépticas, se pasan esperando un milagro que les devuelva la fe, constantemente están probando a la gente, o bien se entregan a una autoridad poderosa (la iglesia, un partido político,

(24) No explica porque las personas puedan reaccionar en una o en otra forma.

un líder) buscando en éstos la fe perdida. Sucede frecuentemente - que estas personas encuentran la fe persiguiendo fines mundanos, - como dinero, poder o prestigio. Ya que no tienen nada ni nadie en- qué creer, la vida para ellas se vuelve odiosa, se pasan tratando- de probar a los demás que la vida y los hombres son malos y hasta- que ellos mismos son malos.

7) Violencia compensatoria. - Esta es una forma más patológi- ca, aunque no tan drástica como la necrofilia. Este tipo de violen- cia se usa como sustituto de la actividad productiva en una perso- na impotente, (impotente en el sentido de que dentro de ciertos lí- mites, una persona no pueda realizar su capacidad y libertad para- transformar la vida permanezca completamente pasivo). Uno de los-- caminos para vencer esta impotencia es identificarse con una perso- na o grupo poderosos. El otro es utilizar su poder para destruir.- Como ya se ha expresado, otra forma de trascender la vida es des-- truyéndola y así se evade el sentimiento de completa pasividad. Si para crear la vida se necesitan cualidades de las cuales la perso- na impotente carece; para destruirla sólo se necesita una cualidad, el uso de la fuerza.

8) Sadismo. - Este impulso está íntimamente relacionado con la violencia compensatoria, y lleva a ejercer un completo dominio, un control absoluto sobre todo lo vivó, animales, hombres. Como ha- bía expresado antes (25) ésta es la esencia del sadismo y no el --

(25) Véase página 65 de esta tesis.

causar dolor a los demás. Ahora Fromm lo dice de otra forma: el fin del sádico es transformar al hombre en una cosa; a lo animado en algo inanimado.

Para Fromm sólo si el hombre deja de ser un tullido, puede dejar de ser destructivo y sádico. La violencia vengativa sería el sustituto patológico de la vida.

9) "Arcaica sed de sangre".- No se trata de la violencia de un tullido, de un hombre impotente, sino la sed de sangre del hombre que está completamente fijado y atado a la naturaleza. Su pasión por matar es una forma de trascender la vida, puesto que si en te temor de ir hacia adelante, de hacerse completamente humano. Es te tipo de violencia se encuentra en el hombre que busca y responde a la vida regresando a un estado pre-individual de existencia.- Es como un animal, libre de la carga de la razón. Para él la sangre es la esencia de la vida, el vert er sangre lo hace sentirse vi vo, fuerte, único, sobre todos los demás. En un sentido arcaico, el balance de la vida es matar o ser matado. Matando a tantos como se pueda para saciar la sed de sangre es como únicamente se estará listo para morir . Se puede observar esta sed de sangre en las fan tasías de algunos enfermos mentales severos, en los asesinos, en una minoría de sujetos en tiempo de guerra, y en los sacrificios humanos de los aztecas.

La diferencia entre el "amor a la muerte" y la "sed de sangre" se encuentra en que la sed de sangre se toma muchas veces en un sentido simbólico como si la sangre derramada fuera semen que -

se riega sobre la madre tierra y la fecunda, asegurando la perduración de la existencia. Esta forma la considera Fromm como afirmación de la vida sólo que al nivel de la existencia animal.

F) NECROFILIA Y BIOFILIA EN FROMM

I.- La necrofilia ("amor a la muerte") (38-45)

En otro capítulo Fromm analiza principalmente el problema de la necrofilia, (26) que forma parte del "síndrome de decadencia", el cual representa la patología más severa, "la raíz del mayor vicio del espíritu, destructividad e inhumanidad".

Sobre la necrofilia nos dice, citando palabras de Unamuno, que la necrofilia no es un rasgo que se presente solo, sino que frecuentemente lo encuentra mezclado con rasgos biofílicos. No se puede decir que existan personas completamente necrofílicas o biofílicas.

Fromm describe las personas necrofílicas (27) como aquellas que se sienten fascinadas y atraídas por todo lo muerto: cadáveres, decadencia, excrementos, suciedad, ... Las que aman hablar acerca de la muerte, de enfermedades, entierros, y se sienten vivir al ha

(26) En esta tesis nos referiremos sólo al problema de la necrofilia y tocaremos de paso el de la biofilia por ser lo opuesto, no haremos referencia a las otras tendencias que forman parte de los dos grandes síndromes en los cuales están incluidos estos conceptos.

(27) Fromm hace la aclaración de que no se debe confundir el término "necrofilia, con la perversión sexual que significa el deseo de poseer cadáveres, con el propósito de coito sexual. Aunque esta halla sido llamada así por otros autores.

cerlo . Viven de recuerdos, habitan en el pasado, son fríos, distantes, devotos de la "ley y el orden". La muerte los excita y satisface. Para el necrofilico el uso de la fuerza es una de las cualidades que están arraigadas a su modo de ser, (Fromm utiliza "fuerza con el significado que le dá Simone Weil's "la capacidad de transformar un hombre en un cadáver), y el mayor logro del hombre es destruir la vida, no crearla. De aquí que esté enamorado de la fuerza. Para él las dos polaridades fundamentales están entre aquellos que poseen el poder para matar y los que carecen de él. Existen sólo dos "sexos", los poderosos y los débiles, los asesinos y los asesinados. Se podría decir que están enamorados de los asesinos. Esto se puede observar en las fantasías de algunos sujetos de este tipo, en las cuales sueñan que tienen coito con una persona que no les atrae físicamente pero a la cual admiran y temen por su poder y destructividad.

Las personas necrofilicas aman todo aquello que no se desarrolla, todo lo mecánico, lo muerto; sienten el deseo de transformar todo lo orgánico en inorgánico; tratan a las personas como a objetos; todos los procesos de la vida, pensamientos y sentimientos los transforman en cosas; no se interesan en experimentar, prefieren recordar solamente. Pueden relacionarse con las cosas o con las personas si las poseen, y una amenaza a sus posesiones la sienten como una amenaza a sí mismos. Los necrofilicos aman el control, y a través de éste matan la vida. La vida es desordenada e incontrolable, y por eso la temen.

Para estas personas, la justicia significa correcta división. Se sienten atraídas por la obscuridad y la noche. En las expresiones artísticas se observa que les atraen las cuevas, la profundidad del océano. Todo, en general, se puede tomar como una defensa contra los ataques de la vida. Ellos quieren regresar a la obscuridad del útero, al pasado; al futuro lo odian y lo temen, -- anhelan la seguridad, y la vida nunca es segura, ni predictible, -- ni controlable; sólo la muerte es segura, de ahí su amor a la muerte.

En fantasías o sueños se pueden observar más claramente las tendencias necrofilicas, pues generalmente éstos están llenos de crímenes, sangre, cadáveres, calaveras, excremento, o si no en este tipo de sueños, los hombres se ven actuando como máquinas o se ven transformados en máquinas. Esto no quiere decir que si una persona tiene un sueño de este tipo aisladamente, necesariamente sea necrofilica, sino que en los necrofilicos este tipo de sueños es muy frecuente y a veces repetitivo.

Las personas necrofilicas no son sólo los grandes inquisidores como Hitler o Eichman. No todos tienen la oportunidad de mostrar su poder para matar; hay muchos que al observarlos superficialmente no parecen ser necrofilicos, y, sin embargo, lo expresan en sus actitudes y su conducta. Fromm pone como ejemplo al tipo de madre que siempre está interesada en las enfermedades de sus hijos, en sus problemas, en los oscuros pronósticos para el futuro; y en

cambio no se interesa por los cambios favorables. Los sueños de -- este tipo de madre tienen como contenido, enfermedades muerte etc. Generalmente racionaliza estos sentimientos como gran amor y preocupación por sus hijos pero poco a poco les va quitando a sus hijos la alegría de vivir, y muchas veces les contagiara su necrofilia.

Fromm expone que la creatividad es lo opuesto a la necrofilia, pero que, sin embargo, frecuentemente se encuentran balanceadas ambas tendencias en una misma persona. Cita como ejemplo de esto a Jung. Para Fromm éste equilibró sus tendencias destructivas con su capacidad para curar, y utilizó como tema de sus especulaciones, su interés en el pasado, en la muerte y en la destrucción.

Hace la aclaración de que no todos los rasgos característicos del necrofilico que ha mencionado aquí se encuentran necesariamente en las personas necrofilicas, sino que estos rasgos se -- pueden presentar más marcadamente en algunas personas que en otras, y que se debe considerar el grado en que una persona es necrofilica en comparación con sus aspectos biofilicos, así como el grado en que una persona está enterada de su necrofilia o si la racionaliza.

a) Condiciones apropiadas para el desarrollo de la necrofilia. (p. 51)

Fromm considera que las condiciones apropiadas para el desarrollo de la necrofilia son las opuestas a las necesarias para el ---

desarrollo de la biofilia: crecer entre personas que aman la muerte, carecer de estimulación, estar siempre atemorizado, lleno de pavor, llevar una vida monótona y desinteresada; recibir órdenes mecánicas, no determinadas por las relaciones humanas.

b) Condiciones sociales para el desarrollo de la necrofilia.

Naturalmente, son las opuestas a las condiciones necesarias para el desarrollo del amor a la vida: la esclavitud, la injusticia, la inseguridad, el que se trate a los hombres como máquinas, el que no se les permita desarrollar su capacidad creativa, etc.

II.- La biofilia ("amor a la vida") (p.p. 45-47)

Ahora, en contraste, describe la biofilia, que no constituye un rasgo de personalidad aislado, sino que es una orientación, un modo de vida, opuesto completamente a la orientación necrofilia y que se expresa en los procesos corporales de la persona, en sus pensamientos, en sus emociones, en sus gestos, "la forma más elemental de esta orientación se expresa en la tendencia de todos los organismos vivos a vivir". En este punto dice que no está de acuerdo con la teoría freudiana del "instinto de muerte" (28) y

(28) Crítica de Fromm al instinto de muerte.

Las objeciones que hace Fromm a la teoría freudiana del "instinto de muerte" son: 1) que la obsesión de repetición en la cual basó Freud principalmente el "instinto de muerte" era una especulación aún 2) que la observación demuestra que los seres humanos luchan con tenacidad extraordinaria por conservar la vida, y solo excepcionalmente se destruyen; 3) que la destructividad varía en grados según los diferentes individuos; 4) que no está relacionado inversamente el grado de destrucción con el de autodestrucción, como se supone que estuviera si se acepta la teoría de Freud.

sí con la opinión de muchos biólogos y filósofos; de que toda sustancia viva tiene como cualidad inherente el preservar su existencia. Señala que se puede observar esta tendencia a vivir en toda la sustancia viviente que nos rodea, "en la hierba que se abre paso a través de las piedras para dar luz y vida; en el animal, que peleará hasta lo último para escapar a la muerte, en el hombre que hará siempre cualquier cosa para preservar su vida". (p.45) - Otra cualidad de la sustancia viva es su tendencia a integrar y a unir, a fundir entidades opuestas diferentes, y a desarrollarse en forma estructural, Esta tendencia se expresa en la fusión de las células, ya sea la unión asexual de estas, o en la unión sexual de animales, o de seres humanos. Los polos masculinos y femeninos --- constituyen la base de esta unión sexual con el propósito de la -- creación de una nueva vida.

Fromm relaciona la orientación productiva con la biofilia, y define como características de las personas biofilicas las siguientes: atracción por todos los procesos de la vida y del crecimiento; prefieren construir que retener, ver cosas nuevas y maravillarse al hacerlo; no se refugian en la seguridad que puede darles lo ya conocido; aman la aventura de vivir; prefieren la vida funcional más que la mecánica, prefieren el uso de unidades, no de -

From rechaza la teoría de la existencia de un instinto de muerte, y señala que no es raro que analistas ortodoxos como Otto Feinichil rehusen aceptarlo también. El corazón del hombre, New York, Ed. Harper and Row Publishers, 1964.

partes, estructuras más que resúmenes; sienten el deseo de influenciar por medio de la razón, el amor y el ejemplo, no por la fuerza. Gozan de la vida en todas sus manifestaciones.

Fromm vuelve otra vez al problema de la ética, llamándola - ahora Etica biofflica, que basa sus principios en el bien, y el -- mal. Todo lo bueno es lo que se refiere a la vida; la alegría es - la virtud, lo malo es lo referente a la muerte, a la tristeza.

Las personas biofflicas no tienen una conciencia que las -- force a refrenar la maldad y a hacer el bien, mediante el super-yo; la consciencia biofflica está motivada por la atracción a la vida, la alegría, el esfuerzo moral que se hace es para afirmar el amor-- por la vida. (29)

a) Condiciones para el desarrollo de la biofilia: (p. 51)

Que el niño esté rodeado de personas que amen la vida, -puesto que el amor por la vida es contagioso-, se comunica sin palabras, o -- explicaciones, se expresa en gestos más que en ideas, en el tono - de voz, en la atmósfera total de las personas o de los grupos, -; - que esté rodeado de ternura, que tenga durante la infancia contac-- to afectivo con otros que tengan libertad, y no estén amenazados;-

(29) Ya se ha referido a este tema anteriormente en Etica y Psico-análisis, al hablar de la Etica Humanista, para la cual los principios básicos son casi idénticos a los de la Etica Biofflica. Igualmente las formas de supresión de la maldad es la misma que emplea la Etica Humanista. (v. p. 73 de esta tesis)

que no por medio de palabras, sino por el ejemplo, se les enseñe - a los niños, los principios que conducen a la armonía de la vida, - que se les guie en el "arte de vivir", que se estimulen las in----fluencias de otras personas, y, a la vez, que se responda a éstas. En general, una forma de vida genuinamente interesante.

b) Condiciones sociales para el desarrollo de la biofilia.(p.52)

El amor a la vida se desarrollará en una sociedad dotada de "seguridad en el sentido de que las condiciones materiales básicas para una vida digna no estén amenazadas; justicia, en el sentido - de que nadie puede ser un fin para los propósitos de otro, y libertad en el sentido de que cada hombre tiene la responsabilidad de - ser un miembro activo y responsable de la sociedad". Esta última - cualidad la considera Fromm como la más importante, pues aún en -- una sociedad donde existan, la seguridad y la justicia, si las con--diciones no son propicias para que el individuo desarrolle su capa--cidad creativa ampliamente, si el hombre es un autómatas, no se -- desarrollará el amor a la vida.

G) Condiciones sociales actuales en relación con la necrofilia, la sociedad industrial, la indiferencia por la vida y la amenaza de una posible guerra nuclear.

Fromm considera que las motivaciones para una guerra nu----clear -aunque posiblemente sean algunas de las que motivaron las - guerras pasadas, - son esencialmente diferentes, puesto que en las--anteriores podría buscarse, la liberación, la gloria, la preserva--

ción de alguna forma de vida, o la defensa contra el ataque, beneficios económicos, etc. Pero en el caso de una guerra nuclear en la que el resultado sería la incineración de la mitad de la población de un país, o la destrucción total de éste, no habría ganancias, no habría gloria, liberación o defensa. Y, sin embargo, a pesar de todo esto, la gente no protesta, no hace nada por evitarla. Si acaso, elevan débiles protestas pero no es una actitud radical. La explicación de esto la encuentra Fromm en que quizá esta gente no teme a la destrucción porque no le interesa la vida, porque tiene una actitud indiferente respecto a esta, o porque muchos se sientan atraídos por la muerte.

Fromm analiza las condiciones de la sociedad moderna para explicar esta indiferencia de la gente ante la amenaza de la total destrucción. En la sociedad actual el gobierno de la vida está aumentando mecánicamente, el propósito de mayor importancia es producir cosas, la gente es tratada como números. Pueden ser tratadas con finura, pero esto no es lo importante, las cosas también pueden ser tratadas con finura, el problema es si se trata a la gente como cosas o viven como cosas. El gobierno del hombre es intelectual, abstracto, se interesa en las gentes como artefactos, en reglas estadísticas de conducta de masas, no en vidas individuales, todo esto se aumenta en la medida en que se aumentan los métodos y las reglas burocráticas. En las grandes ciudades, centros de producción, países, los hombres son administrados como si fueran cosas, -

tanto los hombres como sus administradores se transforman en cosas y obedecen las leyes de las cosas, y el hombre al convertirse en una cosa, se siente acabado, se desespera y quiere matar toda la vida.

En la organización burocrática y el industrialismo centralizado, se manipulan los gustos de la gente, tanto, que éstas consumen en formas predictibles y profetizables determinados artículos, etc. Su inteligencia y su carácter se estandariza por el constante aumento de reglas, de pruebas que seleccionan al mediocre y al aventurero, en preferencia del original y osado. Esta organización ha creado un nuevo tipo de hombre, que puede describirse como el hombre organizado, el autómatas y el consumidor. Es un hombre mecánico atraído por todo lo mecánico, todo lo que no es vivo.

En las diversiones se puede ver también la inclinación de las personas por todo aquello que se refiera a la muerte: crímenes, reportajes de destrucción, de sadismo, de brutalidad.

En resumen, dice Fromm "la intelectualización, cuantificación, abstratificación, burocratización y rectificación, las características de la moderna sociedad industrial, cuando se aplican a personas más que a cosas, no son los principios de la vida, sino de la mecánica. La gente vive en semejante sistema indiferente a la vida, y más aún atraído por la muerte"... (p.59)

Esta sería la explicación de porqué la gente de la sociedad actual no protesta ante la amenaza de la guerra mundial, puesto

que las características de la sociedad son más propicias para el desarrollo de la orientación necrofilica que para el amor a la vida.

H) Relación de los conceptos freudianos de "instinto de muerte" y "carácter anal" con el concepto frommiano de "necrofilia". (53-4)

Para Fromm el "instinto de muerte" es un fenómeno maligno - que crece y toma posesión en la medida que el Eros no se desarrolla. El instinto de muerte representa psicopatología y no, como en las consideraciones de Freud, una parte de la biología normal. De este modo, el instinto de vida constituye la potencialidad primaria del hombre; y el instinto de muerte una potencialidad secundaria".... La potencialidad primaria se desarrolla si están presentes las condiciones apropiadas.

Con respecto al carácter anal y su relación con la necrofilia Fromm expresa que las características que describe Freud de las personas con este carácter, -obstinación, mezquindad y orden- son sublimaciones del erotismo anal, y que más tarde otros psicoanalistas descubrieron que no se refieren a excrementos, sino a dinero, limpieza, propiedades y a posesión de material inútil. También señaló que en el carácter anal se ven rasgos de sadismo y destructividad. Presenta además, gran similitud con las características que ya hemos descrito de las personas necrofilicas. El interés y afinidad con los excrementos es parte de un entenderse con todo aquello que está muerto, de aquí la similitud entre la necro-

filia y el carácter anal. Se podría decir que ambas tendencias son idénticas y que sólo varían en el grado de intensidad. Fromm considera a la necrofilia como una forma maligna de la estructura del carácter, y al carácter anal como la forma benigna.

Existe una similitud entre los conceptos de "necrofilia", -- "carácter anal" e "instinto de muerte", y entre "biofilia", "carácter genital" e "instinto de vida".

En este último libro El corazón del Hombre considera tanto al masoquismo como al sadismo, junto con la necrofagia y la coprofagia, como perversiones, no porque se desvían de las normas "standard" de la conducta sexual, sino por la mezcla de lo vivo con lo muerto. (p.46)

En este capítulo expusimos las ideas de Fromm sobre el instinto de muerte y los temas relacionados con este, así como su teoría sobre la "Necrofilia". Creemos con esto dejar por sentado lo citado hasta ahora por Fromm sobre este tema.

TERCERA PARTE

SINTESIS Y CONCLUSIONES

En la primera y segunda parte de esta tesis expusimos la -- teoría de Freud sobre el instinto de muerte, y la de Fromm sobre -- la necrofilia. Ahora trataremos de especificar las semejanzas y di -- ferencias básicas entre las dos:

F R E U D

F R O M M

I.- Motivación de ambas teorías: La experiencia de la guerra.

1.- Lo que motivó principalmente a Freud a estudiar este tema fueron las experiencias de crueldad obseruvadas en la Primera Guerra Mundial, y la posibilidad de una nueva --- guerra.

2.- Una de las principales causas de las guerras es el instinto de - muerte o de destrucción que busca expresarse, y lo hace a través de éstas.

1.- Observamos que también lo que impulsó a Fromm a investiugar sobre este tema fue su -- preocupación por una posible guerra nuclear, y las expre-- siones de crueldad observadas en la historia de la humani-- dad, especialmente con el Na-- zismo.

2.- Las guerras no son prin-- cipalmente producto de fuer-- zas psicológicas, sino tam--- bién de fenómenos políticos y sociales.

3.- Una forma de evitar la guerra sería apelando a los instintos de vida que establecen vínculos afectivos entre los hombres.

3.- Con un medio ambiente propicio, una sociedad dotada de seguridad, justicia y libertad, puede evitarse la guerra.

II.- Puntos de partida:

A. Instinto de muerte.

1.- Considera al instinto de muerte como algo inherente a la materia viva. Estaría siempre presente en la vida del hombre quien no puede librarse de él.

1.- Acepta la existencia del 'instinto de muerte,' pero lo considera como una potencialidad secundaria y una forma maligna o psicopatológica que se presenta como consecuencia de un medio frustrante de la vida.

2.- Freud pone en duda (y así lo expresa en una carta dirigida a Einstein) lo que ha oído decir de que en regiones muy felices de la tierra, donde la naturaleza ofrece en forma pródiga todo lo que el hombre necesita para la subsistencia, se desconoce la fuerza y-

2.- Por el contrario, este autor afirma que si el medio ambiente es adecuado, no se desarrollará la potencialidad secundaria (instinto de muerte).

la agresión. Para él, el hombre no puede sustraerse a el efecto del -
instinto de muerte.

B. Instintos de conservación.

Considera que los instintos de con-
servación son instintos parciales-
destinados a asegurar al organismo
su peculiar camino hacia la muerte,
y a mantener alejadas todas las --
posibilidades no inmanentes de re-
torno a lo anorgánico.

La conservación de la vida es
el fin principal del hombre;-
la potencialidad primaria, --
que sólo dejaría de desarro--
llarse si las condiciones am-
bientales no fueran apropia--
das.

III.- Sadismo y Masoquismo.

1.- Dice que el masoquismo y el sa-
dismo siempre se encuentran unidos
en la persona.

1.- De la misma forma este --
autor los considera unidos --
siempre, pero añade que pue--
den manifestarse independien-
temente en momentos distintos.

2.- Señala tres formas de masoquis-
mo: moral, erógeno y femenino.

2.- Para Fromm se presentan -
sólo dos formas de masoquismo:
la perversión masoquista (uni-
da al instinto sexual) y el -
masoquismo moral o carácter -
masoquista.

3.- No da formas de sadismo.

4.- Explica al sadismo y al masoquismo como la unión de los instantos de muerte con los de vida, con el objeto de hacer menos peligrosos los primeros.

5.- Explica el sadismo diciendo que es la expresión de la destructividad contra otros.

6.- No aclara el término destructividad.

3.- El sadismo se expresa en tres formas según sus fines:-

a) Someter a otros b) Someterlos y explotarlos c) Hacer sufrir a los demás ya sea física o psíquicamente, que es la forma más común.

4.- Para este autor el sadismo y el masoquismo son formas de evadir la soledad. En ambos se trata de perder la integridad del yo.

5.- Considera que la esencia del sadismo es el dominio de objeto y puede manifestarse con hostilidad y agresividad.

6.- Considera la destructividad como la destrucción del objeto. Este no puede ser el fin del sadismo, puesto que el sádico necesita dominar a su objeto para evadir la soledad, y eliminándolo, no podría hacerlo.

7.- Este autor considera que el masoquismo es producto del sojuzgamiento cultural de los instintos, que trae como resultado una necesidad de castigo, provocada por el sentimiento de culpa que originan los fenómenos relacionados con el complejo de Edipo.

8.- Si en un individuo el instinto de muerte, no se combina con la libido, este individuo tenderá a destruir a otro o a destruirse a sí mismo. En el caso de que se combine con la libido se originan el sadismo y el masoquismo. De este modo, si el instinto de muerte es común a todos los hombres, el sadismo y el masoquismo estarán presentes en todos los hombres, que por eso se destruyen o destruyen a los demás.

7.- Considera que tanto el sadismo como el masoquismo están relacionados con la hostilidad y que la diferencia estriba en que en el masoquismo la hostilidad es más inconsciente y la acción de la hostilidad menos directa. En cambio, en el sadismo, la hostilidad es más consciente y su acción más directa.

8.- Dice que es probable que todos los individuos tengan rasgos sadomasoquistas. Lo que sucede es que en unos, se dan como rasgos dominantes de la personalidad, y en otros no se presentan como características especiales.

IV.- La perfectibilidad Humana.

1.- Pensaba que no existía en el hombre un instinto de perfeccionamiento, que lo llevara hasta su actual grado elevado de funcionamiento espiritual y sublimación ética. El perfeccionamiento que se observa en algunos individuos es debido a la represión de los instintos por la civilización humana.

1.- Cree en la perfectibilidad del hombre, y en la posibilidad que tiene de alcanzarla aunque no siempre se logre.

V.- Productividad - Destructividad

1.- Para él no hay posibilidad de escoger entre ser productivo o destructivo. Fatalmente el hombre tiene que ser destructivo, destruyendo o destruyéndose a sí mismo.

1.- Para este autor, el hombre puede elegir entre el vivir productivamente y el tornarse destructivo. Lo último equivaldría a convertirse en un cadáver viviente. Esta elección no es completamente libre, sino que está determinada en parte por la influencia de la familia y de la sociedad.

Ahora haremos algunas consideraciones sobre la contribución de estas dos teorías a la solución de algunos problemas psicológicos.

TEORIA FREUDIANA

1.- El descubrimiento de Freud de una "compulsión de repetición" sirvió como base para la comprensión de mecanismos neuróticos y pudo así aplicarse a la psicoterapia.

2.- Freud señaló, además, el importante papel que juega en las neurosis la agresión reprimida.

3.- Rectificó la idea de que todos los sueños representan la realización de deseos inconscientes, pues no pudo confirmarla en el estudio de los sueños de enfermos de neurosis traumática.

4.- Su teoría de los instintos de vida contribuyó al conocimiento de dos sectores básicos de los procesos vitales: la fase constructiva (anabólica) y la destructiva (catabólica). Esto preparó el camino para la concepción psicosomática de la vida instintiva, desarrollada con el progresivo conocimiento de las funciones integradoras del organismo como un todo.

5.- Amplió el concepto de sexualidad, y el del instinto sexual, con lo cual, ayudó al análisis de la psiconeurosis.

TEORIA FROMMIANA.

1.- Al considerar la necrofilia como una potencialidad se---

cundaria, que sólo se desarrolla si las condiciones ambientales no son propicias para el desarrollo de la vida y de las potencialidades humanas, concluye que al frustrarse éstas, se presentarían las fuerzas destructivas. Esto contribuye a que en psicoterapia se traten de evitar estas frustraciones.

2.- El haber dado una explicación diferente para el sadismo y el masoquismo considerándolos como mecanismos de evasión de la libertad, abre nuevas posibilidades en su tratamiento ya que se ayuda al hombre para que busque ligas afectivas sanas.

También creemos que sería de importancia establecer una diferencia básica entre los términos "agresión" y "destruccion".- El mismo Freud expone (XXI, 73) que es necesaria cierta agresión para realizar algunas actividades que estarían relacionadas con los instintos conservadores o de vida. "...Así el acto de comer equivale a la destrucción del objeto, con el objetivo final de su incorporación..." Dice también, que el acto sexual equivale a una agresión con el propósito de la más íntima unión, y que "...un exceso de agresividad sexual basta para convertir al amante en un asesino perverso, mientras que una profunda atenuación del factor agresivo lo convierte en tímido o impotente".

Creemos que de ninguna manera estas dos actividades (el comer y el acto sexual), puedan considerarse destructivas ya que sirven a la conservación del individuo. De lo que Freud afirma se deduciría que cierta agresividad es necesaria para la realización de los

impulsos de conservación, para la defensa de la vida. La agresión sería entonces como una fuerza de empuje, como una cantidad de energía que impulsa a la vida y hace posible la realización de ésta, por lo tanto, no es una fuerza destructiva. Podría considerarse de este modo como un problema de grado, porque demasiada agresión, puede convertirse en destructividad y la ausencia de ésta, impediría la realización de la vida humana.

Fromm habla de la agresión al servicio de los instintos de vida denominándola "violencia reactiva" (con varias formas), pero no hace una distinción básica entre los términos agresión, destructividad y hostilidad, utilizándolas invariablemente para designar formas de destrucción. Como ya dijimos al exponer la teoría frommiana en la segunda parte de esta tesis, él explica que destructividad quiere decir eliminación del objeto, pero no aclara si esta eliminación equivaldría a la muerte física del individuo, a su alejamiento, o a su destrucción en el sentido de privarlo de sus potencialidades humanas, convirtiéndolo así en un muerto en vida. Además habla de que la finalidad del sadismo sería dominar al objeto pero no destruirlo. Por ejemplo, el privarlo de su libertad sería una forma de destruirlo aunque no lo mate. Creemos por todo esto que sería importante establecer una diferenciación clara entre estos dos términos.

La teoría del instinto de muerte no nos deja posibilidades de poder librar al hombre de la destructividad. Por esta razón tra

taremos de demostrar, basándonos en la biología, que la base de la que parte Freud para la formulación de ésta teoría no es válida. El le atribuye a toda la sustancia viva animada el impulso de la obsesión de repetición, o sea, la tendencia a regresar a un estado anterior o inanimado.

1° Partiendo de las hipótesis sobre el origen de la vida, podemos suponer que el átomo, constitutivo de toda materia, está formado en su núcleo por protones, electrones y neutrones; y que las diferentes combinaciones de los átomos dan origen a la sustancia inorgánica y orgánica. La sustancia inorgánica la constituyen sales minerales y sustancias químicas etc. Por combinaciones de estas sustancias inorgánicas, se forma la sustancia orgánica, que tiene como base de su composición al carbón, y pueden crecer pero a base de sustancias idénticas a ellas mismas. La materia animada se le define como la sustancia orgánica que tiene la cualidad de crecer y reproducirse a base de sustancias diferentes a ella; en el momento que deja de existir esta cualidad, la sustancia se convierte en inanimada y viene un proceso de degradación de la materia a compuestos menos complejos hasta constituir la materia inorgánica; pero la sustancia orgánica, puede, a través de un proceso, pasar a constituir parte de la planta y de este modo formar parte de la materia animada de nuevo. Mientras se encuentra dentro de la planta funcionando, vuelve a adquirir la cualidad de materia animada.

De esto podría concluirse que la materia animada, aunque regrese (no lo hace en el caso de los animales unicelulares), a un estado anterior inorgánico o inanimado, no permanece en él, sino que evoluciona dentro de un ciclo vital que se repite, permitiendo que la materia pueda pasar a formar parte de otro organismo. Esto no está de acuerdo con la concepción freudiana de que la materia - sin excepciones tiene un impulso definitivo a regresar a un estado anterior inanimado, puesto que ni aún el término del instinto de muerte -la muerte misma- satisface este principio.

2° En su libro, que ya hemos citado, Fletcher, hace una crítica a la teoría del instinto de muerte, basándose en consideraciones biológicas. Entre éstas cita los estudios hechos por Tinbergen en animales. Estos estudios prueban que no existe el instinto de muerte en los animales. Aunque Freud dijo que este instinto era "mudo" y que actuaba "silenciosamente", y sólo podía ser observado como agresión, es interesante destacar que tampoco se encontró un instinto agresivo en los animales. Esto invalida sin lugar a dudas la generalización de Freud que atribuye el instinto de muerte a toda la materia.

3° Margaret Mead habla de una tribu de Nueva Guinea, los Arapesh, que no muestran señales de agresión, violencia ni auto destrucción. Esto invalida también la teoría freudiana de que el instinto de muerte es común a todos los hombres y que sólo varía -

la manera de expresarlo, (agresión o autodestrucción).

4° Además, recordemos, como ya lo hicimos en la segunda parte del trabajo que Fromm mediante observaciones psicoanalíticas ha encontrado que la hostilidad hacia uno mismo y hacia los demás es de carácter conjuntivo.

BIBLIOGRAFIA.

FENICHEL, OTTO
=====

Teoría psicoanalítica de las neurosis.

Buenos Aires, Ed. Paidós, 1964 2a. ed.

FLETCHER RONALD
=====

Los instintos en el hombre.

Argentina, Ed. Paidós 1962.

FREUD SIGMUND
=====

Obras Completas.

Trad. pról. y notas de Ludovico Rosenthal Ts. II, IX, XI,
XIII, XVII, XVIII, XIX, XXI, Buenos Aires, Ed. Santiago -
Rueda, 1954-6.

FROM ERICH
=====

The heart of man,

New York and London, Harper and Row Publishers, 1964.

Ética y Psicoanálisis,

Buenos Aires, Ed. Fondo de cultura Económica, 1960, 3a.ed.

Más Allá de las cadenas de la ilusión,

México, Ed. Herrero Hnos. Sucs. S. A. 1964.

Miedo a la libertad

Buenos Aires, Ed. Paidós, 1964.

Psicoanálisis de la sociedad contemporánea,

México-Buenos Aires, Ed. Fondo de Cultura Económica. 1964,
6a. ed. en español.

Psicoanálisis y Religión

Buenos Aires, Ed. Psique, 1963.

MEAD MARGARET,

=====

Sexo y Temperamento,

Buenos Aires, Ed. Paidós, 2a. ed. 1961.

INDICE

Página

I.- INTRODUCCION	1
II.- PRIMERA PARTE: <u>El instinto de muerte</u> en Freud	3
III.-SEGUNDA PARTE. <u>El instinto de muerte</u> y el concepto de necrofilia en Fromm	56
A) Esencia de los impulsos masoquistas	63
B) Esencia de los impulsos sádicos	65
C) Raíz común del sadismo y el masoquismo	66
D) La destructividad	68
E) Diferentes formas de violencia	88
F) Necrofilia y biofilia en Fromm	93
I.- <u>La necrofilia</u> ("amor a la muerte")	93
a) Condiciones apropiadas para el desarrollo de la necrofilia	96
b) Condiciones sociales para el desarrollo de la necrofilia	97
II.- <u>La Biofilia</u> ("amor a la vida")	97
a) Condiciones apropiadas para el desarrollo de la biofilia	99
b) Condiciones sociales para el desarrollo de la biofilia	100
G).- Condiciones sociales actuales en relación con la necrofilia, la sociedad industrial, la --	